

MI REVISTA

JULIO DE 1911

AÑO I. — N.º 4

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Consejo de Ciento, 416 - Apartado Correos 89
BARCELONA

PRECIOS SUSCRIPCIÓN
España. Un año Ptas. 5
Extranjero. Fcos. 10
Números sueltos 0'50 Ptas.

CIENCIA RECREATIVA

QUÍMICA

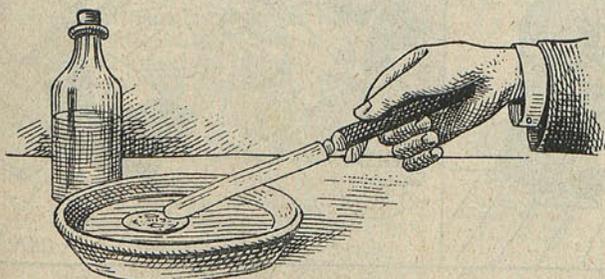
Duros de cobre

¿Queréis hacer moneda falsa?

Adivino la estupefacción que os produce esta pregunta, disparada á boca de jarro, como quien dice; tal vez la indignación más severa se pinta en vuestra fisonomía; tal vez, tal vez, allá, muy adentro de vuestro espíritu, pegándose de cachetes con los reproches que finge el rostro, suena una voz queda que dice:—¡Si no hubiera guardia civil!...

Vuelva la paz á vuestro ánimo; no pretendo inducirlos á cometer el perturbador delito ni exponeros á trabar conocimiento con el instituto benemérito. Voy solamente á proporcionaros los medios de convertir en falsa, la moneda buena. Lo cual no dejaréis de reconocer que es bastante original y nuevo. Suponiéndoos, como hombres de vuestro siglo, fieles devotos de ambas deidades, la novedad, la originalidad, paso á indicaros lo que habéis de hacer para trocar en hermosísimo y flamante duro, con ó sin deajo de la ciudad del Betis, en una moneda de cinco pesetas completamente enfermas, para emplear el timito que tan en boga estubo hace algún tiempo.

En una fuente ó escudilla cualquiera, se prepara una disolución de sulfato de cobre, se introduce en la misma el duro sometido al experimento... y si no hicierais



más que eso ya podíais tenerlo en remojo unos cuantos mesecitos; la plateada superficie no alteraría en nada absolutamente. Pero si se toca la moneda con la punta de un cuchillo, de manera que ésta inmerja también en la solución cúprica, á los pocos momentos la cara del duro en contacto con el cuchillo, se recubre de una capa de cobre. Sacada la moneda, lavada y bien frotada con una piel de gamuza, por ejemplo, el depósito de cobre queda limpio y brillante.

¿Explicación? Una de tantas *travesuras* de la electricidad. Nuestra modesta escudilla con sulfato y el cuchillo de acero, han venido á constituir algo semejante á los baños de electrolisis de los talleres de do-

rado, plateado, cobreado, etc., galvánicos. El hierro y el cobre han formado como un pequeño elemento de pila y la electricidad por él desarrollada es la que ha determinado el depósito de cobre sobre la plata.

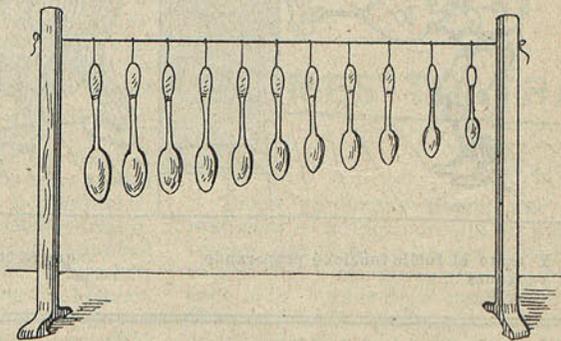
Con esto terminaria si no comprendiese que una vez hecho el experimento y satisfechos de su resultado, os haría maldita la gracia conservar para *in eternum* un duro completamente inservible como tal. Para volverle su primitivo aspecto y aptitud para las transacciones, basta que frotéis suavemente la superficie cobreada con un papel esmeril muy fino, untado en aceite.

Música barata

FÍSICA

Cabe en lo posible, aun cuando en nuestros tiempos es muy poco probable, que no tengas piano en tu casa, lector amado. Lo cual no tan sólo no te desfavorece, sino que, en mi opinión, modesta al menos, te acredita de persona de recto sentido y gusto depurado. Porque es muy problemático que tú, ó alguno de los tuyos, sea un Rubinstein, un Rosental ó un Granados. Y la verdad es que careciendo de las cualidades de estos y otros célebres *virtuosos*, resulta el piano un instrumento asaz molesto y otras veces asaz monótono. El callejero organillo de manubrio es casi tan armonioso é infinitamente más cómodo para la *ejecución*.

Pero seguramente no se te habrá ocurrido adquirir semejante artefacto y si careces igualmente de todo instrumento de cuerda ó viento, y ello no obstante, *tienes tu corazoncito*, musicalmente hablando, pasarás



ratos amarguísimos, al no poder entretener tus ocios lanzando al aire las notas del vals de moda, con sus indispensables besos, de la no menos indispensable y última (por ahora, ¡ay!) opereta austriaca.

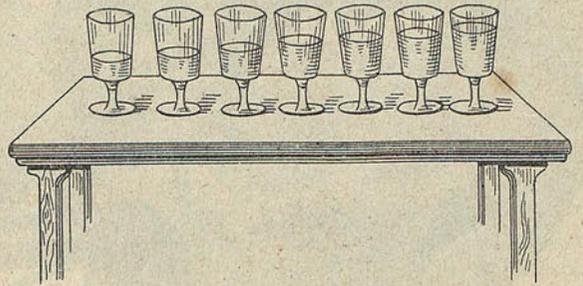
A indicarte un medio de salir de tan angustiosa situación tienden estas *cortas líneas*.

Entre dos montantes de madera, sujetas un hilo bien tenso. Al mango de unas cuantas cucharas de plata ó de ruolz (otro metal no sirve para el caso) por

la parte en que éste empieza á adelgazarse, atas un bramante *haciéndolo más ó menos en cada cuchara, esto es, dándole más ó menos vueltas*. De esta diferencia entre las ataduras del bramante, así como de su distinto tamaño, depende el que produzca cada una un sonido distinto al golpearlas, y nada más queda por hacer que colgar las cucharas por los cabos de los bramantes, del hilo tendido entre los montantes, como indica el grabado, y cádate un instrumento musical con el que seguramente no podrás interpretar la sinfonia heroica de Beethoven, pero que te bastará para la musiquita de que antes hablábamos. Además como las notas has de buscarlas por tanteo, el conseguirlo te proporcionará la satisfacción de amor propio de todo creador. Olvidaba advertirte que para *tocar*, has de valerte de una varilla elástica, á cuya punta se fija una bolita de plomo.

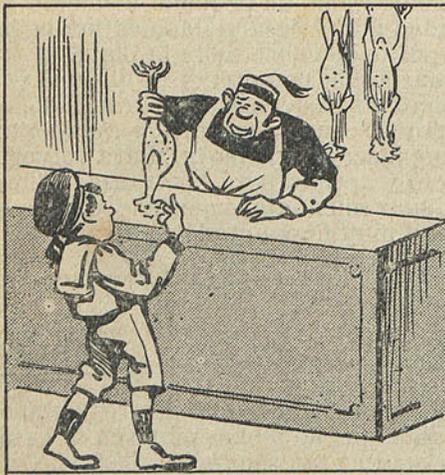
Mucho más armonioso será el efecto, haciendo uso en vez de las cucharas, de siete copas *de cristal*, con las que se forma una escala musical, echando en ellas

agua hasta diferentes alturas. El éxito será mayor si, en vez de recurrir á palillos ó martilletes de madera, se frota como con el arco de un violín, el borde de la

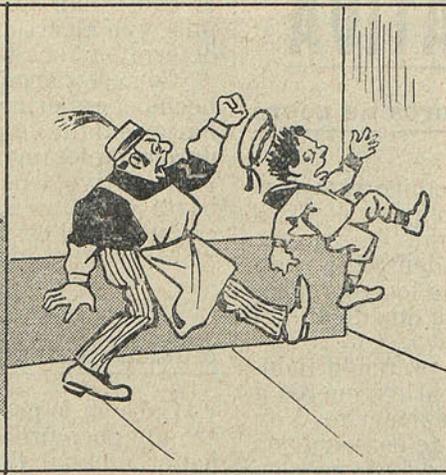


copa, con el índice de la mano derecha ligeramente humedecido, mientras se tiene cogido el pié de aquella con la mano izquierda.

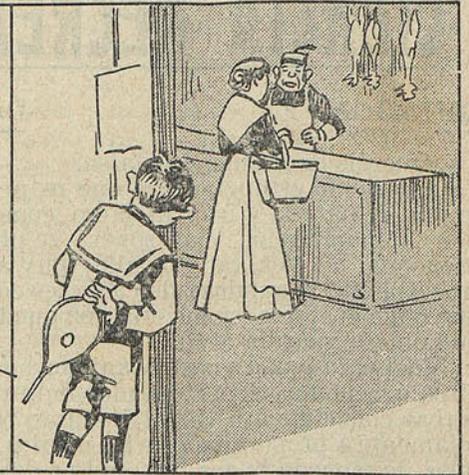
NUESTROS NIÑOS



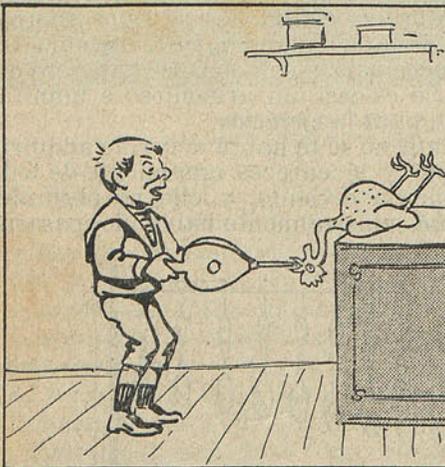
—¿Dos duros, D. Lucas?—¡Dos pesetas doy por él!—(Con las ocho restantes tengo para dos meses de cine).



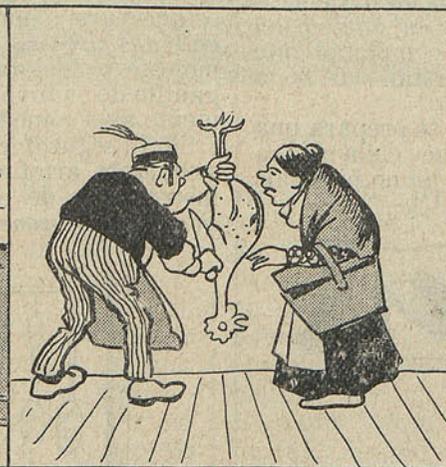
—¡Con bizcochos, Manolín!
¡¡Toma la vuelta por adelantado!!



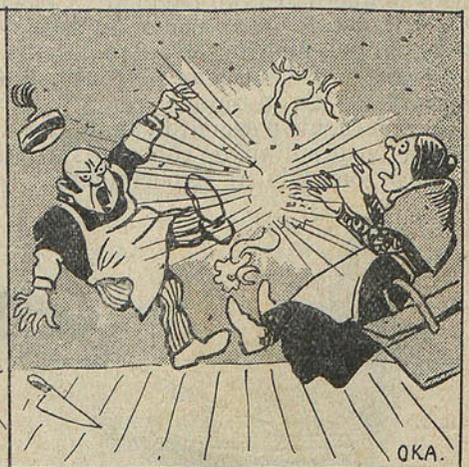
—La vuelta... ¿eh?—Espérala.



Y tanto el fuelle funcionó preparando la venganza...



...que la señora Esperanza, al D. Lucas recurrió...



—¡¡Horror!!—Ni guisado con metralla...

OKA.

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS

La infancia es la primera edad de la vida, mas por falta de higiene suele ser con frecuencia también la última.
MONLAU.

Hay en el niño algo de hombre desde la cuna, como hay en el hombre algo de niño hasta la tumba.
G. M. VALTOUR.

Los muchachos son como mies pequeña, que aunque se pise, vuelve á levantarse. RUFO.

BALANCE DEL MES ANTERIOR

Día 1.—En la región de Larache son torturados y asesinados dos protegidos españoles.—Una terrible explosión destruye la fortaleza de La Loma, en Managua (Nicaragua); numerosas víctimas.—**2.** Colisiones en distintos puntos de Madrid, entre los albañiles huelguistas y la fuerza pública, resultando heridos por una y otra parte.—Grandes temporales e inundaciones en Hungría.—**3.** Se aprueba definitivamente en el Senado el proyecto de supresión de los consumos.—Inauguración solemne en París, del museo fonográfico, llamado *Archivo de la Palabra*.—**4.** Carreras de automóviles (Copa Catalana), en el circuito Marató-Vilasar (Barcelona).—Brillante inauguración en Roma, del monumento a Víctor Manuel II.—**5.** Comienza en Madrid la información pública, acerca del llamado proyecto de asociaciones.—En Teheran (Persia) se disparan varios tiros de revolver contra el Regente, sin herirle.—**6.** Colisiones en Bilbao, entre los descargadores de carbón, en huelga, y la policía.—Desórdenes en Méjico.—**7.** En el Pardo (Madrid) muere el distinguido literato Fernández Shaw.—Solucionada la huelga de ferroviarios de Bilbao.—Entrada del general Madero, jefe de la insurrección triunfante, en la capital de Méjico.—Terrible terremoto en la misma.—**8.** Recibense noticias de que se agrava la situación en Marruecos.—Roma: solemne homenaje a la memoria del pintor español Fortuny.—**9.** Fuerzas de infantería de marina de los buques de guerra es-

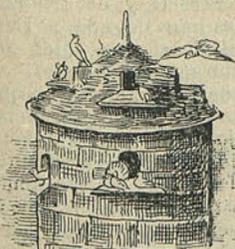
pañoles desembarcan en Larache, ocupando esta población y la de Alcazarquivir.—Serios desórdenes en Oporto (Portugal), con motivo de la huelga de tejedores.—**10.** Hundimiento del Colegio de las monjas carmelitas en Madrid; sin desgracias.—Fuerzas temporales en Francia.—**11.** Asamblea de las juventudes conservadoras en Oviedo.—Intenso temporal en Nueva York, con grandes daños.—**12.** Importante debate en las Cámaras sobre nuestra intervención en Marruecos.—**13.** Huelga de obreros ferroviarios en Bilbao.—Un incendio destruye totalmente la ciudad de Whitewright (Estado de Tejas, Norte-América).—**14.** Los albañiles en huelga en Madrid, acuerdan por mayoría de votos, volver al trabajo.—**15.** En la capilla de Santiago de la Catedral de Valencia, estalla una bomba, sin desgracias.—**16.** El ministro de Hacienda lee en el Congreso un proyecto de admisiones temporales de tejidos extranjeros.—Procedente de su país desembarca en Vigo el expresidente de Méjico, general Porfirio Díaz.—**17.** Nuestras tropas ocupan, sin novedad, la posición de Tauriat-Zag, en Melilla.—**18.** Gran excitación en Jerez de la Frontera, contra los arbitrios votados por el Ayuntamiento.—Salen de Vincennes (Francia), los aviadores que toman parte en la carrera llamada *círculo europeo*.—**19.** Firma el Rey un decreto para el fomento del turismo en España.—Lisboa: Apertura de las Cortes constituyentes y proclamación oficial de la República en Portugal.

—**20.** Sesión inaugural, en Granada, del Congreso de las Ciencias, presidida por el Sr. Moret.—Empiezan en Londres las fiestas de la coronación de los reyes de Inglaterra.—**21.** Inauguración en Madrid de la Exposición internacional de perros, gatos y pájaros.—**22.** Todo el comercio y obreros de Jerez, declaran la huelga general.—Con extraordinaria pompa, se verifica en la abadía de Westminster (Londres), la coronación de los reyes de Inglaterra.—**23.** Sale el Rey de La Granja para San Sebastián.—En el parlamento francés es derrotado el gabinete Monis, que presenta la dimisión.—**24.** Sesión inaugural en Madrid, del Congreso de las Ligas católicas femeninas.—**25.** Solemne apertura en el templo de San Francisco el Grande (Madrid), del Congreso Eucarístico.—Clausura del Congreso de las ciencias en Granada.—**26.** Clausura del Congreso de las Ligas católicas femeninas.—Violento temporal en Iquique (Chile), que origina varios naufragios.—**27.** Visita del ministro de Instrucción pública á Sevilla.—Solúcionase la crisis francesa, formando nuevo gabinete el ministro de Hacienda del anterior, Sr. Caillaux.—**28.** Se celebraron con gran animación las fiestas de Tarragona.—**29.** Con motivo del Congreso Eucarístico, se celebra en Madrid una solemne procesión, á la que concurren representaciones de toda España.—**30.** Importante huelga de mineros en Ciudad-Real.—Expone su programa al parlamento el nuevo ministerio francés.

Colecciona V. «MI REVISTA» pues a FIN DE AÑO constituirá un volumen verdadero su familia
archivo de conocimientos y datos útiles para V. y para

Las palomas: su vida.

SON estos animales de los más interesantes dentro del grupo de las aves. Desde los tiempos más antiguos se les ha consagrado un culto especial, poetizando sus cualidades hasta convertirlas en verdaderos símbolos.

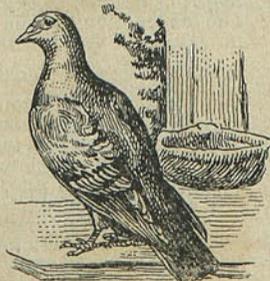


Palomar.

La religión cristiana encarna el Espíritu Santo, en el cuerpo de una paloma. Vulgar es la imagen con la cual se les declara símbolo de la pureza y de la hermosura. A ellas se cita también con frecuencia, como ejemplo de fidelidad conyugal...

Sin duda hay que rebajar algo, y aun varios algos de estas poéticas exaltaciones; pero es innegable que hay en ellas mucho de fundamento, y que, como hemos dicho al principio, por sus formas graciosas y por sus costumbres, son en extremo interesantes.

Del orden palomar existen unas 350 especies, todas ellas cosmopolitas; habitan en todas las partes del mundo, y en todas las latitudes, igual en las alturas que en las profundidades, pero sus preferencias todas son por el bosque. El vigor extraordinario de sus alas, los hace aptos para los más largos viajes, aptitud que, en la especie doméstica, que habita en los palomares, y á su refugio acude siempre por lejos que se la transporte, ha sido aprovechada por el hombre, educándola para los utilísimos servicios que presta como paloma mensajera.



Paloma mensajera.

Brevemente describiremos las especies más notables. Estas son la paloma torcaz, la paloma zura ó zurita, y la paloma montés.

La paloma torcaz, es la de mayor tamaño; su longitud total es de 45 centímetros. Su plumaje es de un gris obscuro; habita gran parte de Europa, emigrando en el otoño, al norte de Africa. Generalmente pasa el verano en los bosques. Como todas las palomas, viven los de esta especie en parejas, que construyen un nido, grosero, pero muy resistente, y no se separan nunca. La constitución de este hogar, es bastante curiosa. El macho, en la época del celo, empieza á arrullar delante de la hembra, repitiendo el arrullo tres ó cuatro veces seguidas; si la hembra acude, el macho cesa de arrullar emitiendo solamente un sonido especial como signo de su satisfacción. Verificado el apareamiento, generalmente en los árboles, los nuevos consortes eligen sitio para el nido, y recojiendo materiales, (ramitas, hojas, etc.) el macho lo construye.



Paloma torcaz.

La hembra pone dos huevos, que empona ayudada por el macho: éste lo hace desde las nueve ó las diez de la mañana hasta las tres ó las cuatro de la tarde y su consorte durante el resto del día. La incubación dura 17 días, al cabo de los cuales salen los pequeñuelos, muy feos y desmadrados, los padres los calientan alternativamente hasta que despuntan sus plumas, cubriéndolos luego la hembra cuando llueve ó hace frío, hasta que son aptos para volar. Mientras son pequeños los alimentan los padres con una substancia careosa que forman en el buche, al tener plumas les dan á comer semillas reblandecidas en el mismo. Pero desde el momento que pueden volar, ellos mismos se buscan su alimento.

La paloma zura ó zurita es de menor tamaño, menos impetuosa y veloz, pero mucho más ágil en sus movimientos. La ternura y fidelidad conyugal es mucho más señalada en esta especie que en la anterior. El macho no se separa de su

hembra, la entretiene con su arrullo mientras empolla y la sigue si se vé ahuyentada del nido. Por su parte la hembra es verdaderamente amorosa con sus pequeñuelos (lo que no sucede á la paloma torcaz) á los que no abandona ni en el mayor peligro. Como la anterior, cria dos veces al año.



Paloma zur ó zurita

La paloma montés es la especie primitiva de nuestra paloma doméstica. Su vuelo es muy veloz y tan diestro que no pueden apresarle ni los cuervos ni las gaviotas, que cogen con tanta facilidad á las palomas domesticadas.

Se suele considerar á las palomas como animales nocivos para la agricultura, por alimentarse casi exclusivamente de granos: pero el perjuicio que causan á las cosechas es insignificante y en cambio presta un servicio positivo ingiriendo las semillas de las plantas nocivas.

EL MES TEATRAL

MADRID

Hacia ya mucho tiempo que no se realizaba el milagro de que un autor estrenase dos obras en un solo teatro y una sola noche. Y ese milagro lo ha llevado á cabo el Sr. Muñoz Seca con *Tentaruja y Compañía* y *Por peteneras*—esta última en colaboración con el Sr. Pérez Fernández,—en el teatro de Apolo. Aun cuando el éxito no ha tenido mucha resonancia, el público celebró los chistes y situaciones cómicas, hizo salir á escena á los autores y, según parece, hay obras para rato.

En el mismo teatro y con creciente éxito sigue representándose *La suerte de Isabelita*, del Sr. Martínez Sierra. Esta zarzuela, que se estrenó el día de la fiesta del sainete, ha dado mucho que hablar á los profesionales del género chico, sobre todo á los que creían que el método Ar-

niches y Compañía era el único que había que seguir para llegar derechamente al triunfo. Como en *La suerte de Isabelita* lo que vence no es el retruécano ni la situación artificiosa, queda demostrado que el desarrollo lógico de la acción y el sentido común son también armas suficientes para obtener aplausos y trimestres dentro del género chico y de todos los géneros.

Los Sres. Mihura y González del Toro salen á estreno por semana. En el teatro de la plaza de la Cebada nos dieron con *Tierra bravia*—un melodrama con música—otra prueba de su fecundidad. Y en Eslava los Sres. Blasco y Mario han estrenado con fortuna *El revisor*, opereta francesa del género alegre y á la que ha puesto música el maestro Hidalgo de León.

BARCELONA

La Compañía Guerrero-Mendoza continúa cosechando aplausos en el teatro Novedades. El segundo estreno de la temporada correspondió á los Sres. Alvarez Quintero con *La flor de la vida*, poema en tres actos, en prosa. Los celebrados saineteros han demostrado en esta obra su profundo dominio del arte escénico consiguiendo interesar y hacerse aplaudir con una comedia cuya acción se desarrolla con el concurso de dos solos personajes. Después nos dieron *La Chocoterita*, comedia de Gavault, traducida por Enrique Thuillier, hijo del celebrado actor del mismo apellido. Pero el estreno más resonante ha correspondido á Don Ramón del Valle Inclán con su tragedia *Voces de Gesta*, en que se nos revela como poeta profundo y originalísimo.

No es el ilustre autor de las *Sonatas* un hábil dramaturgo, en su sentido de emocionar é interesar al público por la sola sugestión de un plan diestramente combinado. Si la primera jornada—como acto de exposición—gustó, y la segunda tuvo un instante de intensa emoción trágica—gracias á la Sra. Guerrero,—en el tercero, en cambio, la acción decae y pierde interés. Pero, prescindiendo de estas inexperiencias, *Voces de Gesta* tiene muy bellos y originales pensamientos, hermosos versos, un lenguaje no usado hasta hoy por ningún otro autor en el teatro y que tiene la propiedad de dar plasticidad á las ideas, y en toda la obra campea un intenso perfume de amargura y de poesía.

OTROS ESTRENOS

En el teatro Granvía los Sres. Jover y Castillo han estrenado *Sangre y Arena*, adaptación de la novela de Blasco Ibañez, del mismo título. A esta obra—que ha obtenido un éxito franco y merecido—han puesto música los maestros Luna y Marquina. *Sangre y Arena* se ha representado también muchas noches en el teatro Apolo de Madrid.

ROBERTO MOLINA.



A propósito de la coronación del rey Jorge V.

DE ACTUALIDAD

EN estos momentos, la prensa mundial, refleja y difunde las impresiones recogidas con motivo de la coronación efectuada pocos días hace en la secular capital de Inglaterra, poniendo de relieve así las personalidades de los monarcas, como los episodios todos del grandioso acto, que sugetándose al espíritu de respetuosa tradición se han recogido y co-

mentado. Cada vez que en el transcurso de los tiempos se verifica en la capital británica, el acto de coronación de un nuevo rey, renace con toda la puridad el ceremonial á que se sujeta la práctica sucesiva de memorables solemnidades, porque Inglaterra es uno, ó acaso el único de los pueblos contemporáneos que sabe armonizar el espíritu de la moderna cultura con el respeto clásico á esas leyendas, á esos detalles que no se olvidan, á los cuales se presta culto arraigado, como si á coincidir viniera la significación de la grandeza histórica y el concepto de la patriótica significación. No se desecha, sino muy al contrario, se fundamenta y se matiza el simpático conjunto de las tradiciones, que en cada coronación de sus reyes, puntualiza el ceremonial de la corte inglesa, y en cada uno de los números consignados en el vasto programa, el pueblo y todas las clases sociales, derivan inducciones sencillas á veces, magestuosas otras, que despiertan en todos esa respetuosa consideración concentrada en la persona del rey, genuina institución allí, de lo que á suponer llega el concepto de la patria. Para muchos de los que apellidándose innovadores, consideran ridículas las tradiciones, serán acaso anticuados y si se quiere retrógados la celebración de aquellos actos, que en Inglaterra ni se discuten, ni se modifican, porque son positiva esencia de las aspiraciones y de las solidaridades de un pueblo culto y progresivo y así se comprende que no se pongan á discusión las fórmulas sagradas y que sepa todo el mundo lo que significa la unción real, que supone lo sagrado de la persona del monarca, querido y respetado por sus vasallos, que poseídos por aquella fuerza secreta é irresistible, presencian el acto silenciosos, y conmovidos, mientras el arzobispo de Cantebury, pronuncia las sagradas frases dirigidas al rey después de uncirle: «Que tu cabeza, tu pecho y tus manos reciban el santo óleo, como así lo recibieron los reyes y los profetas que te precedieron... Que te alcance pues, la bendición rey consagrado de este pueblo, que Dios te ha confiado para conducirlo y gobernarle.» Y solo después de pronunciadas aquellas palabras, se ciñe el príncipe la corona y el manto real, mientras la multitud aclama al monarca, profiriendo el tradicional ¡*God save the King!* (Dios salve al rey).

Inglaterra, esta nación que así por su desenvolvimiento industrial y mercantil, por su cultura, por el desarrollo de la instrucción y de sus progresos científicos, por su significación política y social ocupa entre los pueblos cultos el primer lugar conserva intacto, el formulismo del pasado, cuando se trata de la celebración de sus actos oficiales. En nada han modificado los siglos transcurridos esas colosales manifestaciones de identidad entre las instituciones y el pueblo. Su Westminster, en el santuario real de Inglaterra, con inusitada pompa se celebra el ceremonial de la coronación, sugetándola á las prevenciones de los antiguos reglamentos y ordenanzas, hasta en los detalles que parecerían nimios, si no se tuviera en cuenta, que de una de las ceremonias responde á histórico motivo incluso al disponer la relación de categorías para cuantos acuden á presenciar el acto. Hasta las dimensiones impuestas por la indumentaria se atienden sin protesta, como si se evocaran aquellas *leyes suntuarias*, que en vigor estuvieron, durante los siglos del XIII al XVII. Hasta el peso de las coronas se subordina á tales disposiciones. Las que en el acto recién celebrado, uncieron los reyes pesaban: la de Jorge V, 1 kilog. 360 gramos, y unos 540 gramos la de la reina May. Así se comprende, como muchos de los reyes que les precedieron, en sus memorias íntimas,

concisa con las impresiones de la ceremonia, de la coronación á que debieron subordinarse, y sin comentarios pueden leerse algunas de aquellas revelaciones. Guillermo III escribía. «Cuando la corona llegó á rozar mis sienes, sentíme sobrecogido no por una impresión de alegría, sino de angustia. Parecíame que de repente, me aletargaba el peso de mis responsabilidades, y que no podría resistirlo.» La reina Ana, se manifestaba mas impresionada todavía. «Mi coronación—escribía—constituyó para mi, una agonía. Al sentarme en el trono, me relajé el pié derecho, que llegó á dolerme hasta no poder disimular el llanto. Las aclamaciones de la muchedumbre, me dieron nuevos bríos, y me impidieron desvanecerme mas cuando al poco rato hebe de ponerme en pie y adelantarme hacia el arzobispo, había perdido toda mi serenidad. Sufría hasta el punto de que hinchose el dedo anular y fué imposible que la ciñera el anillo real.

La prensa diaria ha referido con prolijidad de detalles los actos solemnes que han tenido lugar en Londres desde el día 22 de Junio, ocasionando la fiesta nacional, un prodigioso aumento de circulación monetaria, pues así los trajes, como las joyas y los adornos, han sido confiados á la producción británica, y no es infundado el aserto de uno de los escritores más calificados por sus trabajos en la ciencia económica, cuando asevera, que una ceremonia tan arraigada en las costumbres inglesas, promueve en Londres una verdadera corriente de metálico, calculando que la casa real y el gobierno, habían gastado en las fiestas recién celebradas, unos diez millones, y que aparte de la afluencia de forasteros procedentes de Inglaterra, de Escocia y de Irlanda, durante las mismas han llegado á Londres unos cien mil americanos, diez mil australianos, y ocho mil canadienses.

Así se comprenden los alquileres que han devengado los sitios para presenciar el paso del cortejo real, preciosos mucho más costosos que los que alcanzaron anteriores y solemnes fiestas. En Whitehall se han pagado hasta 7500 francos por el alquiler de una ventana; un americano satisfizo solo por el día de la coronación, hasta 25000, francos, por un piso; y un lord inglés desechó la oferta de 250,000 francos que por seis meses de alquiler se comprometía á satisfacerle otro ciudadano de los Estados Unidos. Comparativamente con los alquileres satisfechos en actos análogos que precedieron á la coronación de Jorge V, bien puede afirmarse que el precio de la curiosidad se cotiza en nuestros días con aumento considerable.

IGNOTUS



Un librero en el mercado vendiendo libros estaba, y: — ¡A tres reales, — exclamaba — el *Código del Estado!*
— Es muy triste — dijo Unceta, mal reprimiendo su saña — que las leyes en España no valgan ni una peseta.

L. C. PORSET

Un alcalde irracional dirigió una exposición al gobernador, y al tal formuló esta petición:

«El sábado en nuestra villa se celebra gran función; baile, una gran función y sermón en la capilla.

«Por la tarde, en el Retrete, seis toros se han de lidiar, y si usía quiere honrar la corrida, serán siete.»

X.



Coliflor rebozada.

PARA este guiso se necesitan tres huevos, una coliflor y unos cien gramos de harina.

Después de bien lavada la coliflor, hiérvase en agua y sal. Escúrrase en un colador, después de quitadas las hojas, partida en pencas. Conviene advertir que no debe ablandarse demasiado, porque en este caso sería difícil rebozarla.

Así dispuesta y estando ya fría tóme-se cada cogollo y envuélvase primero en harina y después en huevo y frianse en aceite muy caliente hasta quedar doradas.

Sopa de tomates y patatas

REHÓGUESE en manteca una cebolla cortada en ruedas. Añádanse cinco ó seis tomates crudos, cortados y sin pepitas. Háganse saltear por espacio de diez minutos, y después mójense con dos litros de buen caldo. Agréguese siete ú ocho patatas crudas, cortadas en ruedas. Cúbrase, y déjese cocer á fuego suave. Transcurrida una hora, pásese por tamiz. Vuélvase á poner el puré, en la cacerola, sazónese, hágase hervir y trasládese á la sopera.

Cordero guisado con arroz

CORTAR en trozos cuadrados una espaldilla ó un cuarto de cordero, y rehogarlos en una cacerola con manteca, cebollas picadas y un ramito, sazonando luego con sal, mojando con caldo á cubrir y dejando que cuezan 25 ó 30 minutos. Por cada litro de caldo, se agregará tres decilitros de arroz espurgado y cuatro cucharadas de salsa de tomate, tapando la cacerola hasta la debida cocción de carnes y arroz. Servir en fuente honda.

Sábalo á la marinera

VACÍESE por las agallas, escámese y límpiese. Póngase á cocer en un medio caldo pasado por tamiz. Fórmese una salsa con manteca y harina, humede-ciéndola con dicho medio caldo, meneándola á la lumbre, y terminándola con una porción de manteca de anchoas. Traslá-dese el sábalo á una fuente y sírvase acompañando aparte la mencionada salsa.

Patatas á la provenzal

ELEGIRLAS de forma prolongada. Mondarlas y cortarlas en ruedas. Lavarlas, escurrirlas y enjugarlas. Por cada 500 gramos de patatas, poner en cacerola plana un decilitro de aceite. Calentarlo y añadirle las patatas haciendo que cuezan, saltándolas. Así que hayan tomado buen color, decantar el aceite. Sazonar-las con sal, é incorporarle una porción de

manteca amasada con perejil picado. Saltearlas fuera de la lumbre, hasta quedar derretida la manteca. Servirlas inmediatamente.

Cabello de ángel

COCER en agua el interior de unas cuantas cidras. Dejar que se enfrien, y suprimir pepitas y carne, reservándose únicamente las ebras. Cuézanse éstas á fuego lento, por espacio de tres ó cuatro horas con azúcar clarificado. En cuanto el almidón esté en su punto, apártese de de la lumbre, y una vez frío, trasládese á un tarro de cristal.

Vino de moras

SE pone á macerar durante veinte y cuatro horas, buena porción de moras aplastadas con el mismo peso de agua. Después se pasa por tamiz y se agregan 200 gramos de azúcar por cada litro de licor obtenido. Se deja fermentar hasta completa clarificación, y se embotella este vino que mejorará con el tiempo.

CONSEJOS ÚTILES

UNA cucharadita de vinagre añadida al agua en que se cuecen las aves, las pone muy tiernas, aunque sean viejas, y no afecta en nada al gusto.

TODOS los frutos secos deben ponerse en remojo en agua fresca, durante veinte y cuatro horas antes de hervirlos. Así recobran el aroma y se abrevia el tiempo de la cocción.



COLECCION V.
MI REVISTA
pues á fin de año constituirá un volumen verdadero archivo de conocimientos y datos útiles para V. y para SU FAMILIA



Para colorear

pruebas positivas

ALGUNOS aficionados á la fotografía y amantes de la acuarela se encuentran con dificultades para pintar sus pruebas con colores que reproduzcan los que directamente se distinguen sobre el cristal esmerilado del aparato.

He aqui una sencilla receta que permite llegar á dicho resultado:

Agua	5 cc.
Albúmina	20 >
Glicerina	5 >
Cloruro amónico	1 gr.
Amoniaco	1 gota

En lugar de sumergir los pinceles en el agua, se impregnan de la anterior solución, y pasándolos luego por las pastillas de los colores, se podrá lograr con facilidad la coloración ó pintura de la prueba positiva sobre papel.

CARICATURA FOTOGRAFICA

EL RETRATO DEL NIETO



El.—Seis retratos de primera comunión, 6 duros.
Ella.—Me parecen muchos. Hagamos tres de comunión y tres de gorra.
El.—¿De gorra? ¡Imposible! Buena ganancia haríamos.
Ella.—¡No hombre! Quiero decir de gorra de colegial.

ONOMATOLOGÍA

MERCEDES

Las mujeres que llevan este lindo nombre, son de temperamento en extremo sensible é impresionable. Su carácter es activo, más bien nervioso, casi siempre susceptible y á veces poco agradable. Poséen en alto grado el deseo y el arte

de agradar, desplegando para conseguirlo una gracia especial.

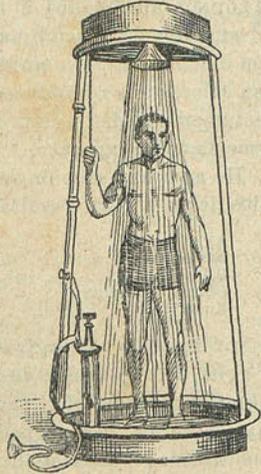
De gran independencia de carácter, son, no obstante, afectuosas y aun apasionadas.

Sus ideas son delicadas; su imaginación viva y ardiente.

HIGIENE Y SALUD

La ducha

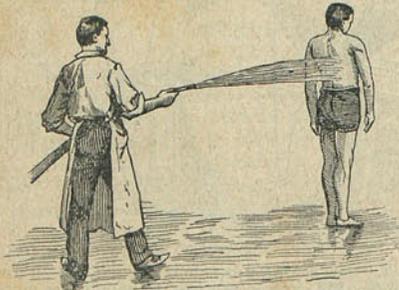
PRÁCTICA higiénica y en ocasiones instrumento terapéutico es la ducha. Aunque también con este nombre se conoce el chorro de gas y de vapor que se hace llegar al cuerpo por medios adecuados, la acepción más general y de la única que aquí nos ocupamos, es la del chorro de agua, salido, ya de una modesta regadera, ya de un aparato especial, ya de una manga como indican los grabados que ilustran estas notas.



Advirtamos ante todo que la ducha, á pesar de sus excelencias, no debe usarse más que con autorización facultativa;



hay varios casos en que está formalmente contraindicada. Fuera de estos, produce una excitación del sistema nervioso y una fuerte sensación en todo el organismo,



que, á más de ser ventajosamente aprovechada para el tratamiento de diversas enfermedades, ejerce, beneficioso influjo en el individuo normal, activando todas las funciones del organismo. En este último caso, la ducha debe ser de agua fría, tomarse todas las mañanas, inmediatamente después de levantarse, en una habitación, claro está, al abrigo de toda corriente de aire. Conviene, prescindiendo de toda clase de artificios caseros, hacer uso del aparato que muestra el grabado correspondiente, cuyo funcionamiento no necesita mayor explicación.

Además de esta ducha higiénica, ducha de lluvia ó general, en que el agua envuelve todo el cuerpo, existen las duchas curativas, digámoslo así. De estas,

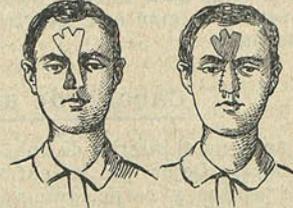
unas son de agua fría, otras de agua caliente y otras (duchas escocesas) alternativamente caliente y fría. También la ducha puede ser local, esto es, dirigido el chorro del agua, exclusiva ó principalmente sobre un órgano determinado.

En general la duración de la ducha es sólo de algunos segundos y en todos los casos, después de ella, hay que secarse perfectamente, á veces friccionar el cuerpo con un cepillo, vestirse con rapidez y por último hacer algún ejercicio para facilitar la reacción.

Autoplastia

PROCEDIMIENTO para restaurar un tegido destruido por cualquier accidente, valiéndose de otro sano del mismo paciente.

AUTOPLASTIA DE LA NARIZ



Antes de la operación.

Después de la misma.

Las figuras representan el caso, bastante frecuente, de la autoplastia nasal: la piel de la frente sirve para formar la nariz artificial.

Catalepsia

EL desequilibrio nervioso originado por padecimientos morales, excesos, etc., puede originar los accesos catalepticos, enfermedad productora de profundos trastornos en el organismo y cuyas consecuencias pueden ser terribles, si el atacado está en manos de personas indoctas y poco atentas. Se caracteriza esta enfermedad por la supresión absoluta de la voluntad y de la sensibilidad. Los miembros del cataleptico adquieren la rigidez de la muerte; imposibilitado de hacer el menor movimiento y por lo tanto de hablar, vé y oye perfectamente. La catalepsia es unas veces progresiva y otras instantánea. En ciertos ataques el paciente queda, mientras ésta dura, en las posiciones más extravagantes, como por ejemplo, la de la figura. La duración del acceso es muy variable: lo mismo puede ser de algunos minutos que de meses enteros.



El tratamiento consiste en excitantes de la piel y calmantes del sistema nervioso.

¿Qué es el cerebro?

EL cerebro, masa blanda y blanquecina, contenida en la cavidad del cráneo, es

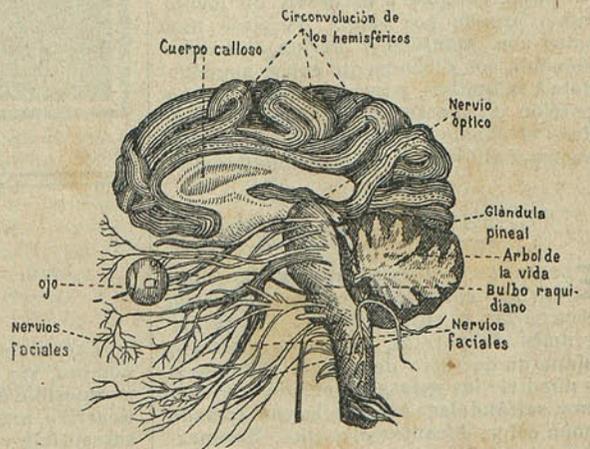
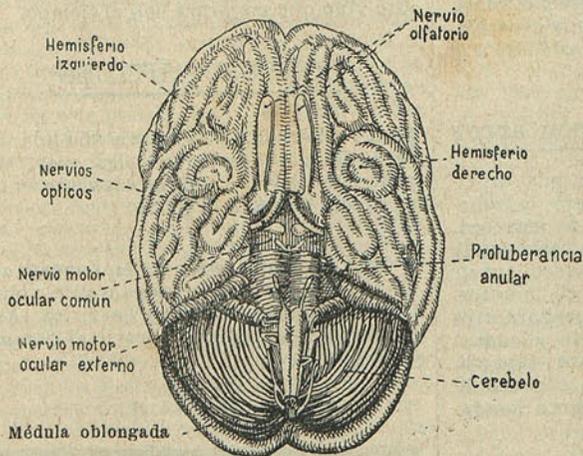
El cerebro pesa, en el hombre normal, 1200 gramos; el cerebelo unos 100.

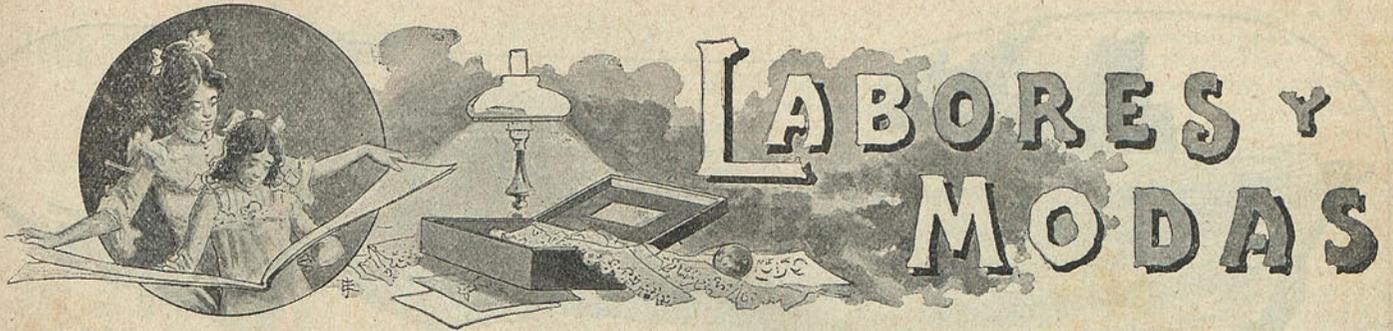
Del cerebro parten los nervios que le ponen en comunicación con las diversas partes del cuerpo y con los vehiculos de las sensaciones. Así, por ejemplo, la excitación que nace en el cerebro, transmitida por los nervios motores á los músculos, determina los movimientos voluntarios. Las sensaciones de placer ó dolor, se transmiten al cerebro por los nervios sensitivos como así mismo las del gusto, olfato, oído y vista.

En cuanto al cerebelo, su acción no es sensitiva ni intelectual, pero si reguladora de los movimientos, un

animal sin cerebelo podría moverse pero lo haria irregular é involuntariamente. el órgano más importante, centro del sistema nervioso cerebro-espinal. Es el asiento de las sensaciones de placer ó dolor, de la voluntad y de la inteligencia. La masa cerebral contenida en la cavidad craneana, se llama encéfalo; se divide en tres partes denominadas *cerebro propiamente dicho*, *cerebelo ó ístmo del encéfalo*, así llamado por establecer la comunicación entre el encéfalo y la médula espinal. Esta masa se halla protegida por tres membranas ó *meninges*, la *dura-mater*, la *pia-mater* y la *aracnoides*.

animal sin cerebelo podría moverse pero lo haria irregular é involuntariamente.





CRÓNICA DE LA MODA

DECIDIDAMENTE la falda trabada está muy expuesta á sucumbir. ¡No más ejercicios gimnásticos para subir al coche ó al tranvía, no más imposibilidad, no digo de correr sino ni aun de caminar ligeras, por apurado que sea el caso!...

El calor que es el disolvente por naturaleza, va á dar buena cuenta de las *entraves*. El buen sentido se impone y ante la sofocación de una falda estrecha en plena canícula, es seguro que las más recalcitrantes, renunciarán á las ventajas (?) de una silueta más ó menos estatuaría.

Hasta ahora la transformación no ha hecho más que indicarse, mejor dicho, disimularse vergonzosamente por medio de pliegues ó plisados en el bajo de la falda. Pero esta innovación tiene el carácter, en cuestiones de modas inaceptable por lo anodino, del término medio. Además la incomodidad al andar ha disminuido muy poco y el efecto es más bien feo que otra cosa. Es, pues, indudable que al entrar el calor volveremos á las faldas de vuelo. Ni la estética, ni la comodidad, ni... (iba á decir la decencia, pero no me atrevo), se resentirán por ello.

Las modas de verano, tienen siempre un sello encantador, la sencillez. Prototipo del género son los trajes veraniegos estilo *sastre*; una falda lisa ó casi lisa, (se admite, á lo sumo, un amplio *tablier*) y una blusa, que por todo adorno lleve un pliegue ó cierre delantero de botones, y dos pliegues á los costados: puños y cuello de hombre y alrededor de este anudada una corbata (pequeña) flotante. En conjunto, una *toilette* muy *chic*, airosa y completamente de estación.

Al capítulo de las novedades veraniegas, corresponden también los nuevos modelos de *matiné*, verdaderas obras de arte, por la profusión de adornos que hay en ellos. Son de estilo Imperio, con el talle corto, por lo tanto, marcado por una cinta *liberty*, que lo bordea completamente. Las mangas terminan en ricos volantes de encaje hasta el codo y se recogen en la parte superior con un brazalete de cintas.

Estas, juntamente con los bordados y encajes, adornan con profusión el *matiné*.

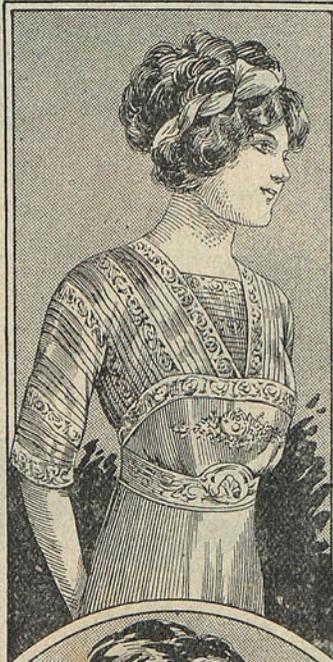
¿Vamos á dedicar un párrafo á las sombrillas?

Los almacenes parisienses han lanza-

do un sin fin de tipos. Entre ellos merece citarse la sombrilla de seda blanca, cubierta con gasa negra y bordeada por

telas, sobre las que hacen aplicaciones de terciopelo simulando pájaros, mariposas, etc. En los puños domina la combinación blanco y negro. Algunos son de plata, rematando un palo forrado de terciopelo ó de seda.

LUISA.



NUESTROS FIGURINES

BLUSAS

1.— (Figura superior). Linda blusa de lino, con plieguecitos y entredoses de Valencienes; corselete de Venecia.

2.— (Figura inferior). Elegante blusa de seda con fichú *María Antonieta*; mangas con vueltas bordadas como el fichú; ancho cinturón fantasía.

PANORAMA DE VESTIDOS

1.— Caprichosa *toilette* estilo *sastre*, de sarga blanca, adornado con *tissu pekine*, rojo y blanco. Gracioso bolero montado sobre un chaleco con mangas de tela de *Jony*.

2.— Falda de satén negro, adornada con una hilera de botoncitos y en el bajo un volante de *pliné* de seda. Sobre ella una sobre-falda de sarga azul oscuro, abierta en el costado. Lindísima chaqueta *Directorio*; cuello de linón blanco, cinturón de cuero.

3.— Elegante traje *sastre*, de sarga de seda azul, con adornos de *soutache* rojo en el gabancito y en la falda. Completa la *toilette* una gran chorrera de encaje.

4.— Lindo vestidito de niña, de linón blanco, con crisantemas de Irlanda en relieve.

5.— Preciosa *toilette* para niña, de vuela *Ninón*; corpiño y faldita con biés de muselina estampada. Hileras de gruesas perlas constituyen el adorno, formando tirantes, cinturón y bordeando la falda.

6.— Vestidito de *tissu* gris, listado de negro. Sobre el mismo bieses de seda negra, adornados con motivos de encaje blanco.

7.— Original trajecito estilo *sastre* de *tissu* azul; vueltas, boca mangas y falda interior de rayas azules y blancas.

una ancha franja de terciopelo del mismo color. También es de notar el modelo llamado de 1830, de seda negra y gasa blanca plegada. Por último son muy originales las sombrillas blancas, de diversas



1

2

4

5

6

7

8

NUESTRO SUPLEMENTO

ALBUM DE LABORES (Abecedario)

Página 9.^a Números 75, 76, 78 y 79.— Nombres adornados para un delantero de camisa de señora. Número 77.—Nombre para manteles. Núms. 80, 81 y 82.—Escudos y cifras para bordar en pañuelos de caballero.

Página 10. Núms. 82 bis, 83, 84, 85, 86, 87, 89, 90, 91, 92 y 93.—Escudos y cifras para bordar en pañuelos ó servilletas. Número 88.—Letra **E** para bordar en una sábana, continuación del alfabeto empezado en el álbum anterior.

Página 11. Números 94, 95 y 96.— Nombres con adorno para bordar en una camisa de señora. Número 97.—Letra **F** continuación del alfa-

beto para sábanas que sigue en las páginas 12, 13, 14 y 15 en los números 106, 114, 124 y 136. Números 98, 99, 100, 101 y 102.—Nombre y cifras para bordar en toallas y pañuelos.

Página 12. Números 103, 104, 105, 107, 108, 109 y 110. Nombres y cifras para marcar diferentes prendas de lencería, lo propio que los nombres, enlaces y monogramas de la página 13.

Página 14. Números 120, 121, 125 y 126.— Bonitos Nombres adornados para bordar en blanco y en color, con algodones ó sedas, según el uso á que se les destine. Números 122, 123, 127 y 128.— Enlaces para pañuelos.

Página 15. Números 129, 130, 131, 132, 133, 137 y 141.— Interesantes monogramas para marcar diferentes labores. Números 134, 135, 138, 139, 140 y 142.— Enlaces para marcar distintas prendas de uso común.

Página 16.— Enlaces para bordar en un trasparente, tapete, etc. Se bordarán con sedas de colores matizados, procurando que por medio de la combinación de las mismas queden bien determinadas las cifras.

Toilette fantasía para carreras. Sobrefalda formando estola en el delantero y abierta en el costado. Corpiño de tul transparente con encajes antiguos.



Mantelería

No hay nada que pueda adornar tanto una mesa como un mantel hecho con gusto artístico, en su ejecución pueden entrar infinidad de variaciones, la de la figura primera es de una clase demasiado conocida para que nos pongamos á describirla con detención, y nos concretaremos á citar algunos adornos.

El mantel es de tela blanca incrustada de entredoses á la veneciana y de cuadrados de hilo, adornando su centro una pequeña guirnalda bordada á la inglesa y los bordes de puntilla veneciana bordada.

El mantel de la figura 2, tiene en sus ángulos muy próximos al borde cuatro cuadrados hechos á punto ca-

lado. Dos tiras de bordado á la inglesa dividen el mantel, formando cruz y alternan con motivos venecianos, que pueden ser substituidos por cuadrados de hilo sin que esta substitución le quite nada de su belleza.

Estos mismos modelos hechos en pequeño, pueden servir para la ejecución de servilletas.

La figura 3, es un hermoso modelo de cubre tetero, hecho en tela de varias clases, adornado con cuatro cuadrados de hilo, tres en la parte más ancha, y uno en la superior teniendo en el centro dos cuadrados bordados á la inglesa, en los que se transparenta la tela roja ó azulada que le sirve de forro.

En la parte baja hay un entredós, y el resto va orlado de una puntilla.

En el centro tiene un adorno entrelazado en la forma del dibujo de bordado inglés.

No damos explicación más detallada por que esta clase de trabajos son ya conocidos de nuestras lectoras y además por que los grabados con qué ilustramos este

artículo, dan perfecta idea de esta clase de trabajos que nos complacemos en dar á conocer á nuestros lectores, eligiendo al efecto labores modernas para lo cual contamos con el concurso de amables señoras y señoritas que nos han autorizado

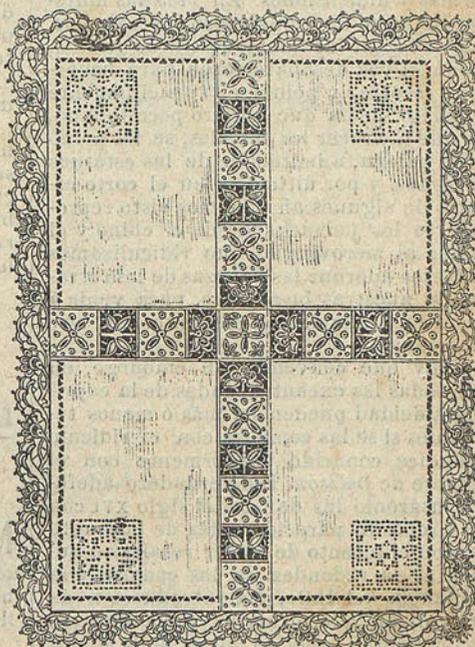


Fig. 1.—Mantel para thé, blanco, con adornos cuadrados, motivos venecianos y puntilla inglesa. para reproducirlos y darlos á conocer honrando de esta manera las columnas de MI REVISTA y proporcionándonos la

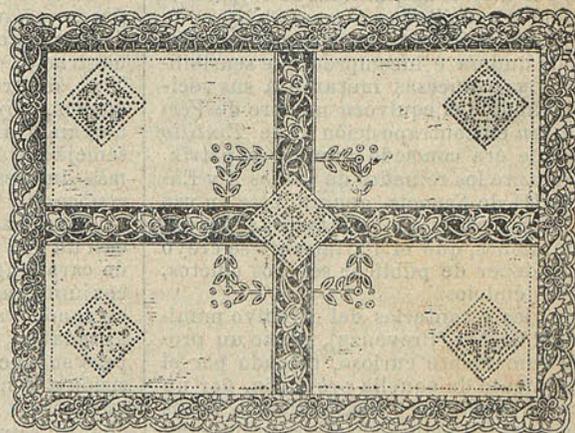


Fig. 2.—Mantel incrustado con entredós de Venecia y puntilla bordada á la veneciana.

grata satisfacción de que nuestros abonados conozcan primorosas labores, artísticos trabajos de personas que tienen acreditada su especialidad.

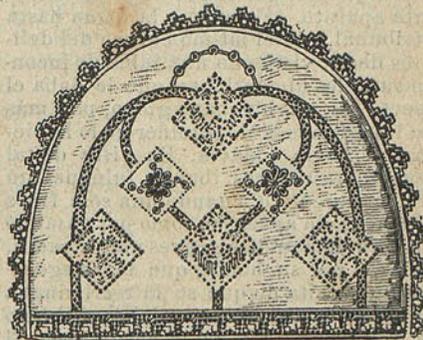


Fig. 3.—Cubre tetera guarnecida de bordado inglés.

Este apoyo que de tal suerte se nos presta, nos anima á presentar la reproducción de estos trabajos sin escatimar gasto alguno y con la idea de mejorar las condiciones materiales de MI REVISTA.

CONFECCIÓN de SOMBREROS para SEÑORA
 ÚLTIMAS NOVEDADES
 Importación directa de París
 Especialidad en sombreros adornados
 y sin adornar y en sombreros de uniforme
 Florencia Castañé, Vda. de Tarragó
 Calle Archs, n.º 8, 2.º—BARCELONA

LA MODA

(Conclusión)

Posteriormente usáronse los peinados de siete puntas, incómodo y ridículo, los rizos, tirabuzones y el moño de distintas formas y dimensiones. En 1789 las mujeres dejaron de empolvarse los cabellos, para adoptar las famosas *péluca rubias*, que á su vez desaparecieron para hacérselos recortar y peinárselos sencillamente á lo Tito: moda que imperó poco tiempo, ya que al crecer los cabellos, se les peinó á la griega, á imitación de las estatuas antiguas, y por último, y en el corto espacio de algunos años, hemos visto reproducirse los peinados desde el chino y el inglés al merovingio, que ridiculizamos al verlos adornar las cabezas de los retratos de nuestras bisabuelas, para venir á parar en el sencillo y elegante que hoy admiramos.

Hay que convenir, sin embargo, en que todas las excentricidades de la caprichosa deidad pueden ser más ó menos tolerables si se las compara con el ridículo apéndice conocido vulgarmente con el nombre de *polisón*. Ese verdadero adefesio, usáronlo las damas del siglo XVI con un propósito parecido á las de hoy, esto es, con el intento de hacer resaltar ó aumentar la redondez de las caderas y la elegancia del talle. La introducción de tan ridículo adorno atribúyase á nuestras compatriotas, que ya en aquella época cometieron la ligereza de suponer que no bastaba el brillo de sus negros y rasgados ojos, la esbeltez de formas y ese conjunto de naturales atractivos que tanto distingue á las españolas, para despertar la admiración de aquellos famosos donceles que por una de sus miradas se rajaban el pellejo á cuchilladas ó mandobles en la arena de los torneos, ante aquellas beldades de dudosa é incomprensible sensibilidad. Las francesas imitaron á sus vecinas, dándole el equivoco nombre de *Vertugudin* en contraposición al de *Tontillo* con que era conocido en nuestra patria.

Durante los reinados de Carlos X y Enrique III de Francia, generalizóse su uso de tal manera y adquirió tan exageradas dimensiones, que el Parlamento se creyó en el deber de publicar severos edictos, prohibiéndolos.

En las estanterías del Archivo municipal de Aix (Provenza), existe un proceso sumamente curioso, incoado por el Parlamento de aquella provincia, por un acto de desacato ó desobediencia á sus mandatos. El bello sexo desprendióse del *Vertugadin*, en vista de la severidad de los edictos ó disminuyó su volumen notablemente; pero una dama, una sola, se puso en abierta rebelión. La señorita de Lacépède, que así se llamaba la revoltosa, fué citada y debió comparecer ante los severos jueces, por el uso ilegal de semejante aparato. Adelantóse la dama hasta el tribunal, con el mismo cuerpo del delito, es decir, vistiendo una falda de inconmensurables dimensiones, que le daba el aspecto de un hinchado globo, por más que los hermanos Montgolfier no lo hubiesen inventado todavía. En vista de tal desacato, los jueces iban á fulminar un terrible veredicto, cuando una sola frase de la acusada apaciguó como por ensalmo la cólera de aquellos graves magistrados. Declaró, por su honor, que la exageración de la falta de que se la recriminaba y que se atribuía al uso del *tontillo*, no era más que un don de la naturaleza. El cielo, dijo, me ha dotado de un *vertugadin*, contra el que nada pueden los edictos y las sentencias de los tribunales.

El sencillo, á la par que cómico incidente que acabamos de relatar, bastó para desterrar por completo el *polisón*, pues ninguna de aquellas damas quiso asemejarse á la señorita de Lacépède.

En las elegantes de hoy, no produciría seguramente el mismo efecto, ya que la ciega obediencia con que acatan los decretos de la moda, es por cierto digna de mejor causa.

En resumen, la moda es una de las ridiculeces que ha inventado la sociedad, de la que todos participamos más ó menos y de la que somos esclavos ó fervientes adoradores para no singularizarnos en el modo de vestir ó con la adopción de usos añejos.

Nosotros mismos, que aunque someramente hemos tratado de poner de relieve sus extravagancias en este sencillo artículo, advertimos, al terminarlo, que también sucumbimos arrastrados por la corriente, ya que igualmente está de moda hablar mal de ella.

A. GARCÍA LLANSÓ.



La instrucción, base

de la felicidad.

No voy, queridas lectoras, á entregarme en profundas disquisiciones filosóficas, sobre tan interesante tema, como tal vez hayáis podido suponer al leer el título que lleva este artículo.

Lejos de mi tal pretensión, que no sólo no es asunto para ser tratado en cuatro líneas, sino que requeriría una pluma más bien cortada que la mía, prescindiendo de los conocimientos que exige el asunto y que á mí me faltan, lo confieso con ingenuidad.

Pero así como de muy distintos modos puede resolverse un problema, de infinitad de maneras puede llegarse á la demostración de una... *tesis*, llamémoslo así. Y yo, dentro de la esfera de mis escasos medios, voy á pretender demostrarles, narrando al efecto una corta historia, semejante á otras muchas, seguramente más interesantes, que todas vosotras conoceréis.

Eran Paquita y Rosa dos jovencitas casi de una misma edad. Paquita, rubia, de cara angelical, ojos soñadores; y el conjunto, una verdadera belleza. Rosa, en cambio, sin ser bella, era simpática, agradable. Con lo dicho basta y sobra para suponer en Paquita cierta predisposición á la negligencia y desprecio de los quehaceres domésticos, así como á todo cuanto represente atención y cuidado, evanecida como estaba de su hermosura. Rosa, en cambio, carácter reflexivo y convencida de lo que era como *tipo*, encontraba gran placer tanto en el estudio, como en las labores propias de su sexo, y con verdadera maestría se ocupaba en todos los quehaceres de la casa.

Transcurrió el tiempo, y con él fueron acentuándose más y más las diferencias morales y físicas, entre las dos amigas, sin que por eso disminuyera su amistad; si bien es verdad que la buena armonía que entre las dos jovencitas reinaba, era debido principalmente á las buenas condiciones de Rosa, que aguantaba sin enfadarse cuantos desplantes y caprichos ocurríanse á Paquita, que no eran pocos.

El Amor, ese sentimiento que es inseparable de la juventud, hizo su aparición en la persona de un simpático cuanto instruido y modesto joven, visita de las familias de las dos jóvenes; y cual mariposa que se dirige siempre en busca de la luz, dejóse ofrecer por la espléndida belleza de Paquita, y cerró los ojos á las superiores condiciones morales que reunía Rosa... Esta, cual púdica sensitiva que al menor contacto recoge sus hojas y procura pasar inadvertida ante el intruso que las tocó, recogió el amor que

el joven le había inspirado en lo más recóndito de su corazón, y contempló aparentemente impasible la felicidad de su amiga, que se sentía dichosa con la preferencia mostrada por el joven.

Pasaron algunos meses, y á pesar de que el amor lo pintan ciego, fueron poniéndose de manifiesto á la visita del enamorado joven las malas condiciones de Paquita. No podía sufrir ninguna contrariedad; no podía corregírsela ni hacerle ninguna advertencia; los domésticos andaban atareados continuamente con sus órdenes y contraórdenes; nada encontraba bien, y á todo el mundo trataba con un desplomo soberano á la altura de su hermosura. La única persona con quien congeniaba era con Rosa, debido á las buenas condiciones que reunía la joven: ella sabía interpretar todos sus deseos y plegarse á ellos é inútil es decir que cuando Rosa se encontraba [de visita en casa de Paquita, era su mano derecha. Aquel día reinaba la paz en la casa.

Y era que Rosita servía para todo, se prestaba á todo y á todo alcanzaba su inteligencia cultivada, más que privilegiado, en tanto que Paquita no servía más que para mandar, y aún sin orden ni concierto.

¿Cómo ocurrió aquello? No se sabe. El caso fué que por una genialidad de Paquita, ó tal vez por ganas de coquetear, ó por lo que fuere, el simpático joven fué despedido, entrando á ocupar su puesto un almirarado petimetre, muy remilgado, muy meticuloso, muy *chic*, pero con un cerebro completamente vacío de todo lo que fueran ideas elevadas y que representara energía. Y en tanto que la hermosa cuanto orgullosa Paquita, á los pocos meses, unía su suerte á la de aquel *modelo de sastrería*, la simpática y hacendosa Rosa unía la suya á la de aquel *desecho* despreciado por Paquita, según ella decía, y aceptado de mil amores por la *insignificante* Rosa...

Pasaron algunos años, y aquel par de cabezas prendadas de sí mismas, tuvieron algunas contrariedades de fortuna, y como estaban *vicios de ideas*, faltos de instrucción, no pudieron hacer frente á las contrariedades, y perdido ya el amor que se creían tener, faltando el bienestar, convirtiéndose su casa en semillero de continuas discordias, que nada bueno auguraban por un no lejano porvenir... En cambio Rosa, la insignificante Rosa, cada día más enamorada de su marido, ve crecer más y más el amor de éste hacia ella y con sus hijos y con sus padres y una tía que han recogido, afrontan con serenidad todas las contrariedades, y hasta pueden atender al menesteroso; pues habiendo aprovechado las enseñanzas del colegio, puede Rosa prescindir de criados, atendiendo por sí sola á los quehaceres de la casa, y hasta no son pocas las noches que después de cenar, puede permitirse un rató de sobremesa, y entonces repasa con sus hijitos los libros en que aprenden en la escuela, parecidos á aquellos otros en que ella aprendió cuando niña y jovencita las lecciones que ahora lleva á la práctica y que tan buenos resultados le han dado...

Verdaderamente, en Rosa, la instrucción ha sido la base de su felicidad.

J. GALLACH TORRAS.



REFRANES

Quien bien ama tarde olvida.
Caza, guerra y amores por un placer mil dolores.
Donde hay amor hay dolor.
A quien feo ama, hermoso le parece.
Amor, opinión y fortuna corren la tuna.

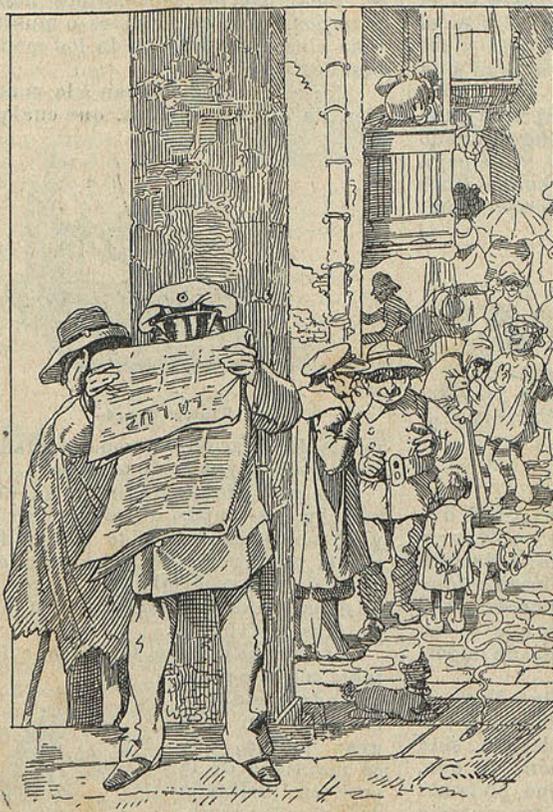
Página Literaria y Artística

En la tierra de ciegos

el tuerto es rey

ERASE que se era, un gran monarca, que al extender su poderoso reino se encontró por casualidad frente a sus costas una bella isla, donde todos los habitantes eran tuertos ó ciegos, según el informe que le daban los comisionados que había enviado á ella.

El buen rey, deseoso de hacer el bien á aquellos desgraciados isleños, convocó una asamblea de hombres de sapiencia; y unos sabios opinaron que el exceso de la luz solar en la zona que ocupaba la isla ponía tuertos y ciegos á sus habitantes; otros, muy eruditos, afirmaban que las torpes comadres tenían la culpa de esta desgracia, por no atender bien á los niños cuando venían al mundo; y otros consejeros, no menos sabihondos que los anteriores, apurando sus minucias é investigaciones, achacaban el mal á unas finísimas arenas que



habían encontrado suspendidas en el aire que respiraban aquellos pobres insulares; arenillas, que hiriéndoles en los ojos les ocasionaban variadas oftalmías, que terminaban por privarles de la vista.

Y éranse, que se eran, las teorías; no embargante, las más peregrinas del mundo.

El más anciano de los congregados, un viejo estratega, callaba pensativo; y el bondadoso rey le indicó que deseaba oír su valiosa opinión.

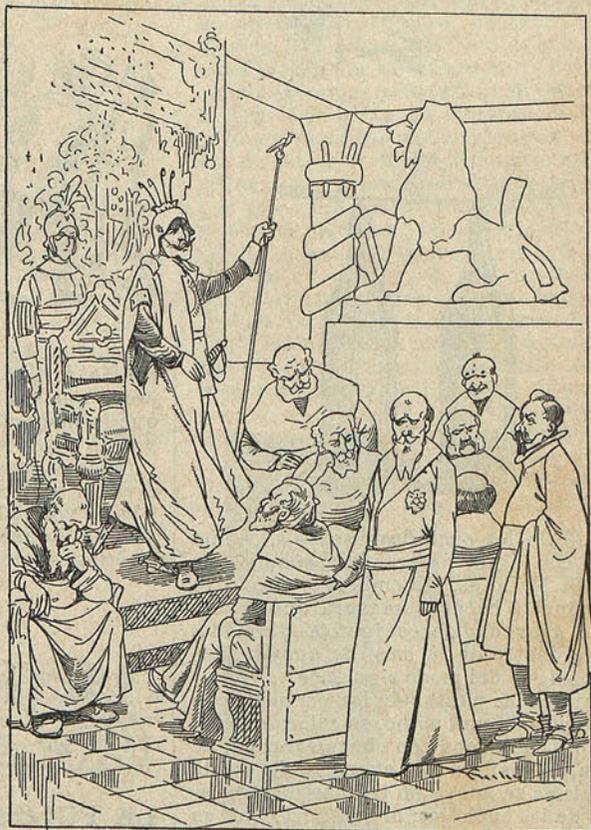
Señor, dijo el Nestor de la asamblea, yo creo y entiendo, que si los habitantes de esa hermosa isla son como afirman tus comisionados todos tuertos y ciegos, es porque Dios en su sabiduría infinita, lo ha dispuesto así y esa es su divina voluntad.

Todos los presentes se rieron disimuladamente del decrepito Consejero. Y en definitiva se acordó enviar á la desgraciada insula jefes expertos, para que dirigiendo bien á los isleños tuertos, éstos anduvieran derecho y fueran municipales de los ciegos. Y en el entre

tanto, el gobierno se cuidaría con una rigurosa sanidad, de que no hubiera más enfermedades de la vista en dicha isla.

Y éranse, que se eran comisionados y más comisionados con rumbo al esmeraldino peñón, con muy buenos salarios desde luego, para que en aquella malaventurada tierra pusieran en práctica, lo más filantrópicamente posible, sus métodos redentores.

Los fracasos se sucedían con inusitada frecuencia, á pesar de las pomposas estadísticas y de la facundia desplegada por los comisionados. El bondadoso rey se desesperaba. Los informes reservados, que se recibían en palacio, comunicaban al monarca, que sus repre-



sentantes en la invenida isla quedaban ciegos, ó entorataban, al poco tiempo de vivir en aquel territorio, empezando por ponerse muy miopes hasta perder por completo el órgano de la visión.

Volvió el rey á reunir la asamblea de sabios. Volvieron los consejeros á emitir las más estrambóticas opiniones y las más raras teorías científicas.

¡Por supuesto, como superhombres, estaban en posesión de la última palabra de la ciencia moderna y de los más nimios detalles del arte de gobernar!....

El viejo Nestor callaba como la vez pasada, hasta que el monarca le obligó á hablar.

—Señor, dijo el anciano consejero, no debemos ir contra la voluntad de Dios. La Inteligencia Suprema, cegando á nuestros comisionados, nos está diciendo lo que debemos hacer.

—Dame tu consejo escuetamente, replicóle el monarca.

—Pues bien, señor, en la tierra de ciegos, el tuerto es rey. Dejemos, por lo tanto, que esos isleños en su bella isla se las manejen tuertamente. Que si difícil es gobernar la casa propia, imposible hacerlo bien en la agena. Y cada uno en la suya, y Dios en la de todos.

Y, sin poderlo remediar el rey, los otros consejeros se pusieron en pie furiosos á increpar al sabio Nestor, que los miraba indiferente.

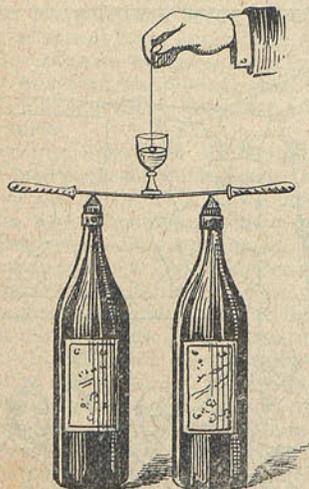
Y... ¡aquello fué el cuento de nunca acabar!....

C. COLL Y TOSTE.



Un equilibrio sorprendente

ELIGIDAS dos botellas de la misma altura, se obturan con dos taponos de corcho cortados en brel. Sobre ellos se colocan dos cuchillos de mesa, de manera que las puntas de sus hojas estén muy próximas, pero sin tocarse. Sostener en



equilibrio los cuchillos y sobre ellos una copa con agua parece cosa sumamente difícil. No lo es, sin embargo, pues todo se reduce á hacer de manera que el centro de gravedad del conjunto así formado, caiga dentro de la base de apoyo. Ello se consigue del modo siguiente.

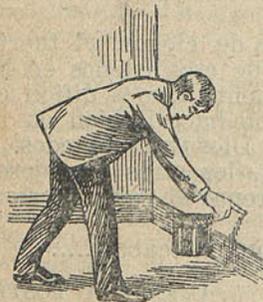
Sujetas las puntas de los cuchillos con dos dedos de una mano, se coloca encima de ellos, una copa con cierta cantidad de agua, de manera que el centro del pié de la misma se apoye en la línea de separación de los cuchillos; el equilibrio que se determina por tanteos, se consigue haciendo variar convenientemente la distancia que separa á las botellas y la cantidad de agua contenida en la copa.

Una vez conseguido esto, se hace más vistoso el experimento, haciendo subir y bajar, dentro del líquido de la copa, una bolita pesada ó piedrecita, suspendida de un hilo, como indica el grabado. Haciendo estos movimientos con habilidad la copa participará de ellos y adquirirá un gracioso balanceo.

¿Qué altura tiene su sombrero?

ESTA pregunta sería arriesgado hacerla á una señora, en un recinto cerrado, y en una de esas épocas en que la moda impone, como *dernier cri*, sombreros *al-titos*. Tal vez fuera necesario, como término de comparación, la torre Eiffel...

Aquí se trata simplemente de suplicar á varias personas, sucesiva y separadamente, de que señalen con el dedo, en la pared de una habitación, á partir del suelo, la altura á que llega á su en-



tender un sombrero de copa, (que le presentará) puesto en el pavimento como indica el grabado. Se obtiene el curioso

resultado de que la persona en cuestión marca una altura mucho mayor de la verdadera.

El juego de las cintas

DISTRAIDO recreo de niños para los días de mal tiempo y toda otra ocasión que impida los juegos al aire libre. Pertenece al género de los llamados juegos de prendas. En el centro del corro formado por los pequeños jugadores, se coloca uno de los mayores; reúne en una mano las puntas de tantas cintas ó cordones como niños forman el corro, dando á cada uno de éstos la punta libre. El juego consiste



sencillamente en que el que está en el centro grita, con voz de mando, y en el orden que le parezca, *tira ó afloja* y los que forman el corro deben *aflojar* á la voz de *tira* y viceversa.

Como es consiguiente, siempre hay uno ó varios que se equivoca, sugestionado por la voz del jefe del corro, y ese paga prenda. Reunidas el número conveniente de éstas se sentencian como es costumbre.



LA PULGA

¡Oh la pulga!—Todos; no hagamos distingos, todos la conocemos, pobres y ricos, aristócratas y plebeyos, todos nos *familiarizamos* con este insecto que científicamente se nos da á conocer con el nombre de *Pulex irritans* y que es un vecinito que se las trae, cuando de importunarnos se trata.

La familiaridad de la pulga llega al extremo no sólo de importunarnos con sus paseos por nuestra epidermis, sino que sin pedirnos autorización, sin que, como el casero á un inquilino, podamos obligarle á estender y firmar un contrato y á dejar una garantía metálica, *se cuela* en los repliegues y costuras de nuestros vestidos y allí, sin más autorización que la que le confía su beneplácita y caprichosa voluntad, se instala cómodamente importándole un bledo los trastornos políticos, los planes financieros de nuestros mi-

PULGA VULGAR
considerablemente aumentada
Larva Ninfa Adulta



nistros de Hacienda, la supresión de los consumos, ni la carestía del pan y de la carne.

Se ha demostrado que las pulgas se reproducen no en nuestra epidermis ni

en nuestros vestidos. Huéspedes con la misma *frescura* de los animales domésticos mamíferos, á los que atacan con crueldad inusitada, aprovechan frecuentes periodos de quietud porque pasan éstos para depositar sus larvas y reproducirse.

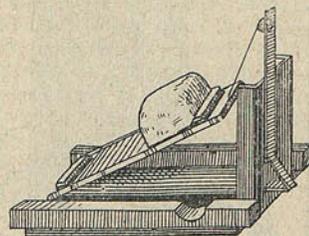
En los países cálidos de América, como Brasil por ejemplo, existe una pulga muchísimo más incómoda y molesta que la nuestra. Cuando la hembra es fecundada, se introduce en la piel de los animales domésticos y del hombre, situándose preferentemente debajo de las uñas del dedo pulgar del pie ocasionando con sus venenosas picaduras, en algunos casos, cangrenas que hacen necesaria la amputación del referido dedo.

No podemos, pues, quejarnos de nuestra pulga vulgar, menos cruel que aquella y conformémonos con solo pensar que si la del Brasil á que nos referimos ataca el dedo pulgar del pié, pudiendo dar lugar á la muerte del hombre, en cambio en el dedo pulgar de la mano del hombre halla la muerte nuestra, comparada con aquella, pacífica pulga.

Como se construye una trampa

DESDE los más antiguos tiempos se emplean ciertos mecanismos llamados *trampas*, para cazar vivos ó muertos, á toda clase de animales de los montes y bosques.

Varias casas se dedican á la construcción de estos artefactos, que cualquiera

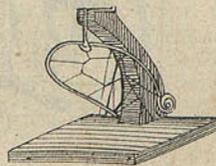


Trampa de peso

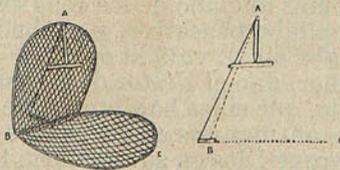
puede fabricar en un momento dado con cuatro tablas y palos de madera.

Los grabados representan un par de modelos de trampas, de los más corrientes y el mecanismo conocido por su figura con el nombre de *cuatro articulado*, que es el órgano esencial de la mayor parte de ellas, y que no necesita, vista la figura, otra descripción.

La trampa de peso, se compone de una tabla sólida ó plancha de madera, cargada con una gran piedra, que se mantiene en la posición inclinada de la figura por medio de un cuatro articulado, situado debajo de la misma. Las dimensiones de la piedra y la colocación de esta plancha y de las demás de la trampa, se calculan de manera que el exceso de peso, aproximado al de la clase de animal que se desea



Trampa de resorte



Cuatro articulado.

coger, haga funcionar el aparato, esto es, desarticulando el mecanismo interior y deteniendo la consiguiente caída de la plancha inclinada y, sobre ella, la de la vertical. Entre ambas queda aplastado el

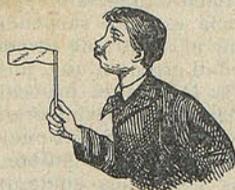
animal. Si se desea coger á éste vivo, se cava una fosa debajo de la trampa, de las dimensiones convenientes; pero ha de procurar ocultarse mucho, pues su vista inspira desconfianza al animal y retrocede sin caer en la trampa.

Ocioso parece indicar que la colocación de estos artefactos debe hacerse en un sitio tal, que el animal haya de pasar forzosamente por ella, para lo cual se interceptan, si hay caso, los demás caminos.

Que son y como se

clasifican los vientos

Los vientos son corrientes atmosféricas, esto es, movimientos de la capa de aire que envuelve nuestro globo, producidos por diferentes causas, de las cuales la principal es la acción del calor. El aire, como todos los gases, al calentarse se hace más ligero y, por consiguiente, tiende á elevarse; así pues, si en una región cualquiera de la tierra, la temperatura del suelo es mayor que en las que le rodean, la capa de aire en dicha región, calentándose y elevándose, produce una especie de vacío parcial, que, para restablecer el equilibrio en la presión atmosférica, viene á ser ocupado por el aire que procede de las regiones más frías.

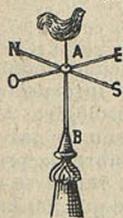


La corriente de aire producida por el soplo de un niño hace girar una banderola.

Estas corrientes de aire, puede cualquiera reproducirlas, en pequeño, en su propio domicilio; basta para ello observar lo que sucede al abrir la puerta de comuni-

cación entre dos habitaciones contiguas, una de las cuales está perfectamente cerrada y caldeada fuertemente, y la otra abierta al aire exterior y desprovista de calefacción: la corriente de aire que se establece es muy sensible... y aún peligrosa para el experimentador si

Dirección del viento



no toma las debidas precauciones. Suficientemente explicada la naturaleza de los vientos, vamos á ver como se clasifican.

Ante todo los vientos toman su nombre del que tiene el punto de la tierra del cual soplan al parecer; así, por ejemplo, se llama viento norte el que procede de este punto cardinal, es decir el que sopla de norte á sur. Según ésto, en tierra se pueden apreciar 16 direcciones de vientos, determinadas por los cuatro puntos cardinales, los laterales intermedios y los colaterales intermedios entre los ocho anteriores. Con estas direcciones se forma la estrella de 16 puntas llamada *rosa de los vientos*. Los marinos admiten otras 16 direcciones intermedias ó sea en total 32. (aguja de marear).

Los vientos se clasifican por otra parte, en constantes, periódicos y variables, nombres que relevan de toda definición. Los vientos constantes no los *alisios* y los *contra-alisios*. Son los primeros corrientes de aire muy bajas, casi rozando con la superficie del suelo, que soplan de las zonas templadas hacia la zona tropical, esto es, en dirección N. E. en nuestro hemisferio y S. E. en el austral; la confluencia de estos dos alisios se verifica en una región que comprende unos cuantos

grados á uno y otro lado del ecuador y se llama región de las calmas ecuatoriales. Por encima de estos vientos y en direcciones opuestas soplan los *contra-alisios*.

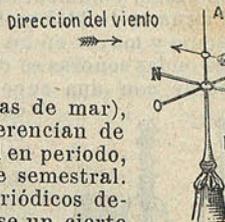
Los *monzones* son vientos periódicos que soplan durante seis meses aproximadamente en un sentido y otros seis en el contrario. La causa de ellos es el desigual calentamiento del mar y la tierra en las dos estaciones extremas. En verano soplan del mar á la tierra y en invierno de la tierra al mar. Los monzones dominan con intimidad en la India.

Periódicos son también los *terrales* (vientos de tierra) y los *virazones* (brisas de mar), que sólo se diferencian de los monzones en el periodo, diario en vez de semestral.

Entre los periódicos deben considerarse un cierto número de vientos locales (propios de una región determinada entre los que citaremos el *simoun* ó viento del desierto, el más caliente del globo; el *siroco* de la Siria; el *mistral*, viento frío del mar de Francia; el *leveche*, corrientes cálidas de la costa meridional de España, etc.

En cuanto á los vientos variables soplan en todas las zonas del globo y carecen de periodicidad; su causa es el cambio de los centros de altas y bajas presiones atmosféricas.

La dirección de los vientos la marcan las *veletas*, que reciben el nombre de *anemómetros*, si llevan adoptado un mecanismo especial para medir la fuerza del viento.



¿Qué es el sonido?

DEFINIDO escuetamente el sonido, es la sensación particular que impresiona nuestro oído. Analizada por el cerebro, como todas las demás sensaciones, nos permite ésta comunicarnos con nuestros semejantes, recibir las impresiones de la voz humana, recrearnos con las bellezas de las armonías musicales.

¿Cómo se produce el sonido? ¿Porqué y cómo no se hace temible á nosotros? Nada más sencillo de explicar.

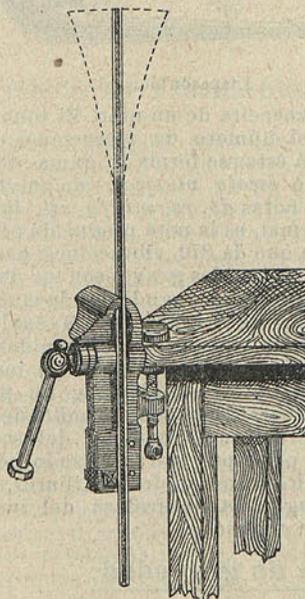
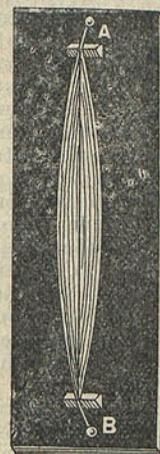


Lámina vibrante.

Consideremos una lámina metálica, sujeta fuertemente por un extremo, ó por un punto cualquiera de su longitud, como

la de la figura correspondiente. Cojámosla por el extremo libre y encorvémosla ligeramente. En virtud de su elasticidad, tiende, separada de su posición primitiva ó de equilibrio, á volver á la misma, como así lo efectúa; pero no se detiene en esta posición, sino que, en virtud del impulso adquirido, pasa mas allá, hasta una distancia igual á la que la habíamos separado: á este primer recorrido, sigue otro en las mismas condiciones *pero de sentido inverso* y así sucesivamente, acortándose cada vez más la distancia entre las dos posiciones extremas de la laminilla, hasta que vuelve al reposo. Esta sucesión de vaivenes ó separaciones de la hoja metálica, á derecha é izquierda de su posición de equilibrio ó reposo, constituyen un *movimiento vibratorio*; se dice que la lámina *vibra*. La distancia entre las posiciones extremas (señaladas con puntos en la figura) de la lámina vibrante, es lo que se llama *amplitud* de la *vibración*. El hecho de ser en el ejemplo considerado relativamente grande esta amplitud, hace que las vibraciones sean visibles. Pero hay casos en que no sucede así. Si con un palillo golpeamos la membrana, el parche de un tambor, ó con un arco de violín frotamos una cuerda tensa por sus dos extremos, las vibraciones de ésta como los de la membrana, no son visibles, para ponerlos de manifiesto tendremos que echar arenilla sobre el parche, ó colocar pedacitos doblados de papel sobre la cuerda; el movimiento de estos cuerpecillos hará patente la vibración.



Cuerda vibrante.

En todos los casos que hemos citado hay producción de sonidos: la hoja de acero, el parche, la cuerda vibrantes, *suenan*. Estos y otros experimentos demuestran que el sonido lo engendra un rápido movimiento vibratorio de las partículas del cuerpo sonoro.

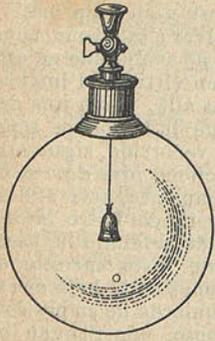
Vibración, materia en movimiento: he aquí el *sens ex machina* de la ciencia moderna. Vibración es el sonido, vibración el calor, materia vibrante la luz, la electricidad, las uniones químicas...! Hermosa concepción, potente foco de luz que cada vez más, cada vez más adentro, ilumina la entraña de los fenómenos naturales!...

Sabemos ya, pues, que el sonido es un movimiento vibratorio, una materia que se mueve con sujeción á reglas traducibles en fórmulas y gráficos matemáticos; pero puesto que percibimos el sonido á distancia, es evidente que entre el cuerpo sonoro y nuestro oído, receptáculo de la sensación, hay algo que transmite ese sonido. Ese algo, es el medio de propagación del movimiento vibratorio: aire, agua, sólidos diversos, en general un cuerpo elástico. Si ese medio no existiera, no se percibiría el sonido. Para convencernos de que es así, basta un sencillo experimento: dentro de un globo de vidrio, suspendido de la base del gollote ó cuello metálico que lo obtura, coloquemos una campanilla y, valiéndonos de un aparato *ad hoc*, llamado *máquina neumática* hagamos el vacío en el interior del globo. Por más que movamos y sacudamos éste, la campanilla no deja oír sonido alguno.

¿Cómo se propagan, cómo se comunican las vibraciones del cuerpo sonoro á nuestro oído?

Todos sabemos el efecto que se produce al arrojar una piedra en la superficie

tranquila de las aguas de un estanque: alrededor del punto herido por la piedra



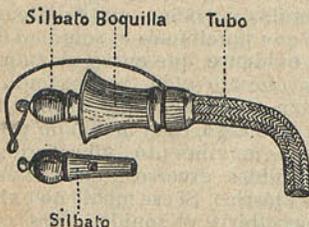
Demostración de que el sonido no se transmite en el vacío.

turbación causada en el punto en que cayó la piedra; pero adviértase que no hay corriente, no hay transporte del agua agitada, sino simplemente propagación de la perturbación, como lo demuestra el hecho de que una hoja de un árbol, por ejemplo, que se haya echado al estanque, no corre, no se transporta hasta las orillas, sino que se limita a subir y bajar, merced a la influencia de las elevaciones y de presiones de los círculos concéntricos, de las ondas que se han producido.

Efecto análogo produce en el aire la vibración de un cuerpo sonoro. Consideremos, por ejemplo, lo ocurrido al golpear con un palillo el parche de un tambor. Al elevarse éste, en virtud de su vibración, comprime la capa de aire en contacto con él, hasta una cierta distancia; la elasticidad del aire hace que a esta compresión suceda una dilatación ó enrarecimiento, á ella una nueva compresión y así sucesivamente. Esta serie de ondas sonoras, alternativamente condensadas y dilatadas, llegan á nuestro oído, hieren la membrana del timpano y en ésta se producen vibraciones exactamente iguales, es decir, sincrónicas con las del cuerpo sonoro, vibraciones que reproducen el sonido emitido por éste.

Así como las ondas del estanque eran círculos concéntricos (ondulaciones transversales) las sonoras son esferas concéntricas (ondulaciones longitudinales) que se propagan en la dirección de los radios de las mismas.

Así como en el tan citado ejemplo del estanque, las elevaciones y depresiones de las ondas líquidas van siendo cada vez menos sensibles, á medida que aumenta la distancia, y se desvanecen por completo al chocar con las orillas, así también con la distancia se amortiguan las ondas sonoras.



Tubo acústico.—Bocina.
Trompetilla acústica.

Se disminuye esta amortiguación, haciendo que las ondas, en vez de propagarse en todas direcciones, (con lo que se dá el caso del refrán vulgar, de que, quien mucho abarca poco aprieta), lo hagan en una sola; tal es el objeto de los tubos acústicos, que aunque hoy han sido generalmente reemplazados por el teléfono, se usan todavía en oficinas, hoteles y casas particulares, y con ayuda de los cuales se puede conversar á largas dis-

tancias; de las bocinas y de las trompetillas acústicas, que los muy tardos de oído se aplican, por el extremo delgado en la oreja, recibiendo los sonidos recogidos y condensados por el pabellón del instrumento.

Explicado el mecanismo de la producción y propagación del sonido, nos ocuparemos de algunas propiedades y cualidades del mismo.

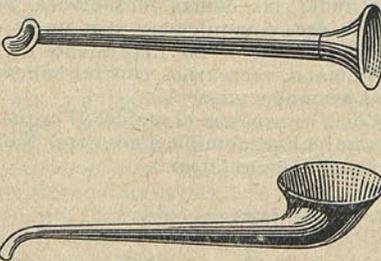
La velocidad del sonido es variable según los distintos medios, en el aire es de 340 metros por segundo, disminuyendo con el frío y aumentando con el calor. En el agua es de 1435 metros por unidad de tiempo y mayor en los sólidos.

Las ondas sonoras se reflejan, esto es, al chocar con una superficie, rebotan, como las bolas de marfil, con sujeción á determinadas reglas. A esta reflexión se deben los ecos y el hecho curioso de poder hablar en voz baja dos personas, á considerable distancia, colocándose junto á los focos de ciertas bóvedas y arcos de puente.

Los sonidos no son todos iguales; se distinguen por sus tres cualidades principales: la intensidad, el tono ó altura y el timbre.

Con respecto á la intensidad se clasifican los sonidos en fuertes y débiles, estos últimos se refuerzan con el empleo de las cajas de resonancia, cuerpos que vibran al unisono con el originario del sonido. Tales son la caja de los violines y en general de casi todos los instrumentos musicales.

El tono ó altura es la cualidad que divide á los sonidos en graves y agudos, también llamados bajos y altos: Es grave el sonido de una cuerda gruesa, la voz de un hombre; es agudo el sonido de un



Diapasón normal,

pito, la vocecita de un niño. El tono depende del número de vibraciones. Con arreglo á éstas se forma la gama de los sonidos ó escala musical, compuesta de las siete notas do, re, mi, fa, sol, la, si. El la normal, es la nota producida por un diapasón que dá 870 vibraciones por segundo. Los sonidos graves son los de pocas vibraciones; los agudos los de muchas.

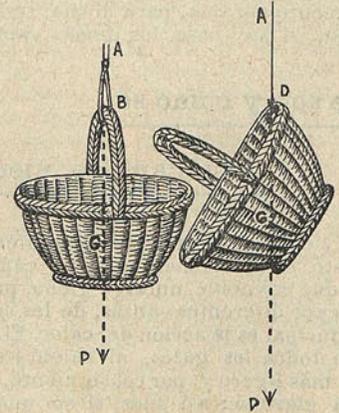
Finalmente el timbre es la cualidad que permite distinguir dos sonidos del mismo tono, producidos por dos instrumentos distintos; por ejemplo, un piano y una corneta. Depende el timbre de que cada instrumento, además del sonido llamado principal, caracterizado por el tono, emite otros sonidos auxiliares, que varían según la naturaleza del instrumento en cuestión.

Centro de gravedad:

su determinación

La gravedad es la fuerza que tiende á atraer á los cuerpos al centro de la tierra, esto es, la fuerza en cuya virtud, los cuerpos terrestres, abandonados á sí

mismos, caen. Prácticamente se mide por el peso. Como toda fuerza, tiene para cada cuerpo un punto de aplicación que es el llamado centro de gravedad. Un cuerpo cualquiera, suspendido de su centro de gravedad, estaría en equilibrio en cualquier posición que se le colocare. Como este centro de gravedad es gene-



Manera de buscar el centro de gravedad de un cuerpo.

ralmente inaccesible, para que haya equilibrio estando suspendido, es necesario que el centro de suspensión y el de gravedad estén en una misma recta (vertical). De aquí el procedimiento para determinar experimentalmente el centro de gravedad de los cuerpos materiales no geométricos; se suspende el cuerpo en dos posiciones cualesquiera, hasta que quede en equilibrio y el punto de encuentro de las verticales determinadas por el hilo de suspensión es el centro de gravedad buscado.

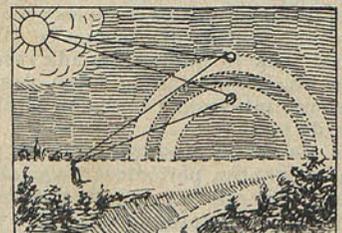
En los cuerpos geométricos, el centro de gravedad que se determina por el cálculo, coincide casi siempre con el centro de figura.

El Arco iris

En el arsenal de las tradiciones populares hallamos una poética interpretación de este fenómeno meteorológico; según ella el arco iris es el signo de paz y alianza entre Dios y el hombre, la promesa divina de que no ha de repetirse el azote del diluvio universal de que nos habla el libro sagrado....

La ciencia con su frío raciocinio, que á cambio del goce proporcionado al espíritu con el hallazgo de la verdad, destruye, inexorable, la poesía de tantas leyendas, da una explicación precisa del hermoso meteoro.

Cuando una nube situada en la región atmosférica opuesta á la en que se halla el sol, se resuelve en lluvia, y es herida por los rayos solares, estos penetran en las gotitas de agua, y se produce idéntico fenómeno que cuando la luz atravie-



sa un prisma (los colgantes cristalinios de una lámpara muestra lo que es éste); esto es, los citados rayos, sufren dentro de la gotita de agua, como en el interior de un prisma, una desviación que se llama refracción y luego se reflejan en las mismas gotas, para volver á salir de ellas

hacia la región en que está el sol. El paso de los rayos luminosos por el agua determina con arreglo á los principios de la Física, la *dispersión* de los mismos, es decir, la descomposición de la luz blanca ó luz solar en los siete colores de que está formada: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, añil ó indigo y violeta. En las atmósferas, luciendo el papel de pantalla, se proyectan estos colores (espectrosolar) en una faja circular que es lo que constituye el arco iris.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Disentería

ESTA enfermedad, muy común en verano lo mismo en adultos que en niños, dimana muchas veces de comer frutos verdes, tomar sorbetes, beber agua fría estando sudado, y dormir en terrenos húmedos; además es contagiosa y epidémica.

Se traduce por retortijones de vientre; continuos deseos de evacuar (*tenesmo rectal*) y deposición de mayor ó menor cantidad de una mucosidad amarillenta como yema de huevo, ya sola, ya con heces fecales endurecidas y *sangre (pujos)*. La postración es grande, y su terminación puede ser funesta.

El tratamiento clásico consiste en la administración de los calomelanos y la ipecacuana, pero cuando no puede contarse con la asistencia facultativa se ha recomendado un medio sencillo, y al parecer muy eficaz para combatirla.

Consiste en dar el *sulfato de sosa*, á la dosis de 18 á 20 ó 24 gramos en los adultos, en agua adulcerada con jarabe, para tomar en tres ó cuatro veces cada dos horas, una vez al día, en las formas leves, y el doble en las graves.

He aquí ahora detalladas las dosis, según las edades:

De 2 á 7 años, 6 ú 8 gramos de sulfato de sosa en 75 de agua y 50 de jarabe.

De 7 años á 14, de 10 á 12 gramos en 100 de agua con jarabe.

De 14 á 20, de 14 á 18 gramos en 125 de líquido.

A los dos días, desaparece la sangre de las cámaras, se calman los cólicos y el tenesmo, y reaparecen las fuerzas.

En caso de hemorragias algo abundantes se disminuirán hasta la mitad las dosis y se separarán por más tiempo las tomas.

Angina de pecho

ESTA terrible enfermedad se manifiesta bruscamente por un agudísimo dolor en la región retro esternal, ó sea hasta la parte media del pecho, con una sensación intolerable de retorcimiento del corazón, acompañado de congoja, palidez y extremo abatimiento moral. A veces el dolor se irradia hacia el brazo izquierdo. El acceso suele terminar al cabo de algunos minutos, con sudores y abundante emisión de orines.

De momento se aplicarán sinapismos sobre el pecho y se dará al anterior alguna tisana de manzanilla, valeriana ó sabia, si puede ser con 7 ú 8 gotas de láudano.

Vértigos

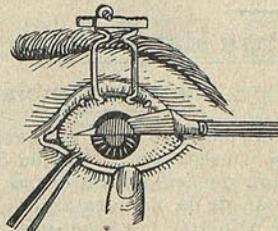
EL vértigo en sí no es más que un sintoma propio de muchísimas enfermedades, así como de algunas intoxicaciones y de algunas épocas críticas de la vida, por ejemplo la pubertad y la menopausia. Puede producirse, sin constituir enfermedad, cuando estando echado nos levanta-

mos de repente; al balancearse, y no pocas veces al mirar hacia abajo desde un balcón muy alto, una torre, una sierra, etc.

El médico cuidará de indagar las causas del vértigo para combatirlo racionalmente, pero las personas sujetas á este padecimiento, puedan atajar tal vez el ataque, llevando á prevención en el bolsillo un frasquito de tintura etérea de valeriana, que respirarán, y aún será mejor que tomen tres ó cuatro gotas en un terrón de azúcar.

Como se batan las cataratas

SOBRAO conocida es esta enfermedad, que aflige á personas de cualquier edad y sexo, pero más generalmente á los ancianos. Su causa es una opacidad del cristalino, que impide la llegada de los rayos luminosos á la retina. A veces la catarata se presenta en un ojo solamente, otras consecutivamente en ambos.



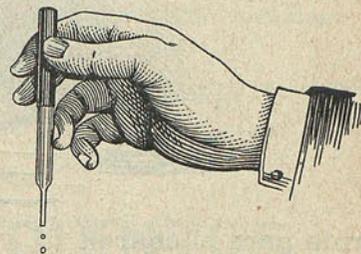
Seccionamiento de la córnea para sacar el cristalino.

La operación vulgarmente llamada *batir las cataratas*, es el único remedio á

esta afección y consiste en quitar el cristalino, favoreciendo la formación de otro nuevo.

Cuenta gotas

INSTRUMENTO bien conocido y de uso frecuente en medicina, química, fotografía, etc. El grabado dá la figura de uno de los modelos más corrientes: un tubo de



crystal, terminado en otro muy estrecho y obturado superiormente por otro tubo hueco, de cauchú, por regla general. Al oprimir éste con los dedos, el aire contenido en el mismo se comprime y empuja al líquido obligándole á descender y salir por la parte estrecha en forma de gotas. Al cesar de oprimir el cauchú, la presión atmosférica y la suma estrechez del tubo terminal, impiden la salida del líquido, aún cuando se mantenga el cuenta gotas en posición vertical.

HOMBRES Y MUJERES CÉLEBRES



El conde de Floridablanca.

Nació de humilde cuna este célebre político, llamado D. José Moñino, en Hellín, el 21 de Octubre de 1728, y llegó á ser uno de los más famosos abogados de su provincia y de la corte. Servicios hechos en la de Roma, ya embajador, le valieron el título de Floridablanca. Nombrado ministro, puso á nuestra marina en estado de competir con las primeras del mundo. En su tiempo se conquistó á Menorca, á Punzacoa y á gran parte de las Floridas, y se limpiaron de piratas los mares, así el Océano como el Mediterráneo. La prosperidad llegó á una altura desconocida en España. Acabó con la mendicidad, con la vagancia y con los malhechores. Fomentó la agricultura, fuente de la riqueza pública, construyó canales, abrió vías de comunicación, fundó poblaciones, mandó construir trescientos veinte y dos puentes, reformó la Administración, llevando hasta el último rincón de España, la industria y la abundancia. A él se deben la creación del *Museo de las Ciencias*, la del *Banco de San Carlos* y la de la *Compañía de Filipinas*. Todas estas mejoras

hacen que la época más floreciente de España desde Felipe II sea la de este periodo del reinado de Carlos III. Si cada reinado tuviese en España un Floridablanca, nuestra nación sería hoy la primera del mundo.

Muerto Carlos III, siguió siendo ministro de Carlos IV, hasta que en 1792 cayó de su gracia y fué desterrado á Lorca. Pasó años después á Murcia, y en la quietud de un claustro se dedicó á escribir obras religiosas. Invadida España por las tropas francesas en 1808, fué Presidente de la Junta central. Cuando esta se retiró á Sevilla, falleció en esta ciudad el 20 de Noviembre de 1808; y sus restos se depositaron en la catedral.



Catalina Howard

Quinta mujer de Enrique VIII de Inglaterra que logró inspirar gran pasión al monarca, casándose con ella en 1540.

Bajo pretexto de infidelidad, el rey la hizo decapitar dos años después de la boda. Su trágico fin impresionó grandemente, siendo aquel suceso motivo de grandes comentarios en aquella época.

RECETAS PARA TODOS



Barniz para el charol.

PARA revivificar el brillo del charol empleado en el calzado, los arneses, etc., etc., recomendamos la siguiente fórmula:

- 1.— Indigo. 0'062 kilos
Sal de Tártaro. 0'260 »
Cera. 5 »
Mastic en lágrimas 0'065 »
Bencina, con ó sin goma 15 litros
- 2.— Alcanfor. 0'250 kilos
Esencia de espliego 0,450 »
Negro de humo. 1'500 »

Calientase la mezcla número 1, en una caldera á fuego lento, se bate bien y se deja enfriar; se añade en seguida la bencina, se bate de nuevo y por último se añaden los ingredientes número 2.

Para charolar el cuero se extiende en un trapo una porción del engrudo resultante y se esparce por la superficie del mismo, frotándolo luego con un paño limpio.

Barniz negro para objetos de hierro

BETÚN de Judea 125.—Esencia de trementina 300.—Aceite 100. Opérese en caliente.

Coloración del acero en negro

ALCOHOL 30.—Acido nítrico 15.—Sulfato de cobre 8.—Agua 125.—Extiéndese esta solución sobre el metal perfectamente limpio y desengrasado, y después de seco frótese fuertemente con un trapo de lana.

Obtención de moldes de medallas ó monedas para la galvanoplastia

COLÓQUESE encima de la pieza una lámina de papel de estaño delgado y liso y prénsese fuertemente con un pedazo de cera de modelar de análogas dimensiones. La cera adhiere al papel de estaño el cual conserva la impresión de los más finos detalles del objeto que se debía reproducir constituyendo un molde metálico que basta sumergir en el baño galvánico.

Para pulir marfil.

Se alisa con papel de esmeril, se eliminan por frotamiento los puntos defectuosos, luego se soba con un pedazo de franela y se lava con tiza. La tiza puede humedecerse en aceite ó en agua. Por último, se termina la pulida con un pedazo de lino fino, en el que se ha vertido un poco de aceite.

Para dar al hueso

la apariencia del marfil

LA base de esta aplicación industrial consiste en el empleo de una disolución de ácido fosforoso al 1% y se procede de la manera siguiente: ante todo se principia por desengrasar el hueso por medio de la bencina ó del éter hasta que se consiga una limpieza absoluta, y después, teniendo preparada la disolución referida, se sumerge en ella el hueso durante todo el tiempo que se quiera para que blanquee bien, y por último, se lava y se seca el objeto, quedando terminada la operación.

Lacre encarnado.

Trementina de Venecia.	20 partes
Resina laca.	50 »
Colofonia	100 »

Derritase estas substancias á la lumbre, meneando constantemente Agréguese Bermellón 2 1/2 partes. Incorpórese la mezcla, y al apartarla de la lumbre, añádase alcohol rectificado, 12 partes. Róllese en forma de cilindros.

Lacre negro.

Tómese de:

Goma laca.	125 gramos
Benjui.	6 »
Colofonia	6 »

Derritase la mezcla á lumbre suave, y agréguese: negro de humo, 10 gramos. Vacíese en moldes de hojalata.

Lacre perfumado.

Goma laca.	500 gramos
Benjui pulverizado	25 »
Bermellón.	4 »
Colofonia	45 »

Lacre azul obscuro

Resina damara.	2 partes
Goma laca.	2 »
Pez de Borgoña.	1 »
Trementina.	1 »
Azul de Ultramar.	3 »

Lacre para tapones de botella

Resina.	10 partes
Cera amarilla.	4 »
Sebo.	2 »

Se añaden 5 partes de ocre amarillo, ó de cromato de plomo, de minio, de azul de Prusia y de ocre amarillo, según se desee un lacre amarillo, encarnado, azul, negro ó verde. Se pone á derretir la mezcla en cazuela de barro, meneando con una espátula, y apartándola de la lumbre cuando vaya á hervir.

PARA quitar de las manos un olor desagradable como el de cebolla, aceite de higado de bacalao, etc., mézclase un poco de mostaza seca y molida con agua caliente y frótese bien las manos con ella.

Con el mismo sistema se quita cualquier olor á los cucharones que se usan para guisar.

PARA que el calzado de cabritilla se conserve flexible y no se aprete, hay que untarlo una vez por semana con glicerina pura ó aceite de ricino.

Efemérides del Comercio y de la Industria

MES DE JUNIO

ESPAÑA. — 17 de Junio de 1494

Los reyes católicos, D. Fernando y D.^a Isabel, dictan en Medina del Campo, una ordenanza, determinando el reglamento á que debía en lo sucesivo atemperarse en los mercados españoles, la venta de ciertos tejidos suntuarios, entre otros los paños finos, las sederias y los brocados, para facilitar por tal medio el arraigo de las industrias indígenas, respondiendo á las instancias elevadas por los gremios, que se consagraban á la producción de aquellos tejidos.

EXTRANJERO

INGLATERRA — 29 de Junio de 1215

El rey de Inglaterra, Juan sin tierra, suscribe con esta fecha, el documento denominado *Carta Magna*, que cimentó de manera eficaz el desenvolvimiento del prestigio comercial de la nación británica. Impuesta la referida disposición por la nobleza del país, se acredita por ella, el espíritu de asociación que adquiriera positivo abolengo en los normandos, y los propósitos de prácticas concesiones para extirpar los censos que impedían el arraigo del tráfico. La Carta Magna, aun adoleciendo de las deficiencias que en punto al derecho internacional habian de notarse en los comienzos del siglo XIII, reflejaba determinadas resoluciones, que iniciaron sin disputa, la prosperidad económica de aquel estado, facilitando la expansión comercial en el establecimiento de los mercaderes extranjeros. «Todos los mercaderes — precisaba el documento — esceptuando anteriores prohibiciones, están autorizados para salir de Inglaterra, para regresar á ella, de establecerse en el país y de viajar en él por tierra ó por mar, de comprar y vender, sin venir obligados á satisfacer las tasas onerosas impuestas por las antiguas leyes y las anteriores tarifas de aduanas, con la escepción de casos de guerra.» «Si los mercaderes procedieran del país con el cual se sostuviera lucha, y se encontrasen en Inglaterra, en el preciso momento de comenzar las hostilidades no serán lesionados, ni en su persona ni en sus intereses; viviendo con toda seguridad, hasta tanto que nuestra suprema corte de justicia, nos informe de la conducta seguida en el país enemigo con nuestros súbditos. Si nuestros súbditos son bien tratados por nuestros enemigos, á igual trato tendrán derecho en Inglaterra sus compatriotas.»

Atemperándose á los principios de la Carta Magna, el primer pacto celebrado por el rey de Inglaterra, fué el que se estipuló con Noruega en 1217.

JOSÉ FITER.

tario del Obispo de Perpignan; Sr. Dauner, de La Junquera y varios representantes de la prensa local.

En Gerona se incorporaron á los expedicionarios el Gobernador civil D. Lorenzo Benito; el Secretario de aquel Gobierno Sr. Sotomayor; el Inspector provincial de Sanidad Sr. Sainz, el Teniente Coronel retirado Sr. Moran que llevaba además la representación de *El Norte* y el Dr. Aramendares, Catedrático del Seminario.

No pudieron concurrir por impedírsele apremiantes ocupaciones, los Doctores Crespo, Queraltó, Cardenal, Cabot, Fargas, Raduá, Esquerdo, Aballí, Delegado de Hacienda Sr. Eulate, Sr. Riga Mark, arquitecto, y Serraclará teniente de Alcalde.

La impresión de esta fiesta, motivada por la inau-

guración de las grandes reformas efectuadas en el **Balneario de Ntra. Sra. de las Mercedes**, fué extraordinariamente agradable. Las atenciones dispensadas por el Sr. Cantarell, celoso Administrador del Establecimiento, le han conquistado el aplauso unánime y sincero.

En nombre de MI REVISTA agradecí tanta deferencia, no sólo al Sr. Cantarell sino también al Doctor Rodríguez Méndez, iniciador infatigable de tan simpática como agradable excursión, deseando prosperidades á tan hermoso Balneario que atesora condiciones inmejorables como estación veraniega y como templo de salud.

Junio 1911.

MARIANO PUEYO Y PUEYO.

LOS GRANDES ESTABLECIMIENTOS

(Véanse Números 1, 2 y 3 de MI REVISTA)

Personados nuevamente en el establecimiento de los Sres Sucesores de M. Soler, calle Consejo de Ciento, 416, nos recibieron con las mismas demostraciones de amabilidad tan habituales en todo el personal de la referida casa, y sin más preámbulos, fuimos introducidos al almacén ó depósito de los objetos que aquellos Sres regalan á los suscriptores á obras de su Sección Artística, de esa sección que una vez más hemos de elogiar con entusiasmo, porque constituye una de las combinaciones más ventajosísimas para el público, que honran á la casa que las ofrece, y que sólo puede presentar una casa de poder y valimiento industrial como la que es objeto de nuestra información.

Pero antes de seguir adelante, hemos de manifestar, para que desde estas columnas sirva de contestación á cuantas personas, lectores y suscriptores de MI REVISTA se nos han dirigido haciéndonos consultas, que los catálogos de la Sección Artística que nos han solicitado, deben pedirlos directamente á los Sres. Sucesores de M. Soler, ora sea dirigiéndose por correo al apartado que con el número 89 tiene en correos la referida casa, ora lo sea personalmente en las oficinas y despacho que tiene establecidos en la calle de Consejo de Ciento número 416. A los que hasta ahora nos lo han pedido á nosotros directamente, se les ha complacido, puesto que nosotros hemos dado traslado del encargo, pero es más cómodo para todos y sobre todo más rápido; que la petición de catálogos se haga directamente.

A requerimiento del Director de la casa Soler, el encargado ó guarda almacén, trajo á nuestra presencia lo que constituye el Regalo número 2 de los que tienen derecho á elegir los suscriptores, ó sea *Artística Pareja bustos «Papillon»*, modelo especial de la casa, el cual reproducimos en las presentes páginas.

Por poco que se fijen nuestros queridos lectores, será suficiente para que se formen una idea de la belleza y ejecución admirabilísima que reúnen esas dos figuras. De verdadera concepción artística calificamos esta obra de arte. No vayan á creer nuestros lectores, que se trate de una de esas obras mecánicas, parecidas á las que vulgarmente

son conocidas por figuras de yeso, que suelen presentarse en el mercado. No; nada de eso.

La artística pareja bustos «Papillon» la forman dos bustos de esos que solemos admirar en las comercios de artículos aristocráticos, de lujo, en los que la mano maestra del artista, del escultor que remontándose á



HERMOSÍSIMA FIGURA-ESPEJO «ELEGANCE»
que la casa Soler de Barcelona regala á los suscriptores

las elevadas é inaccesibles concepciones del arte, ha dejado la huella de su inspiración.

Absortos hemos estado examinando esos dos hermosos bustos, modelos creados por el distinguido escultor Sr. Casanobas, y no dejaremos de repetir que se trata de una obra de arte, superior, pero muy superior á lo que pueden esperar nuestros amables lectores.

Esas dos figuras, formando juego—nos dijo el Director — *son generalmente elejidas para adornar los salones, y hemos tenido ocasión de verlas en casa de muchos de nuestros suscriptores, colocados en un buffet de salón ó encima de un piano, mueble de lujo &, &, y son de un efecto grandemente simpático.*

Recuerdo á propósito de este regalo, que en una población del norte de España, una señora suscriptora, á la obra VIVIR SIN ESPERANZA, eligió esta pareja de bustos PAPILLÓN. Debió producir tal efecto á la suscriptora referida y á sus amigas y relaciones, que por conducto de la misma se suscribieron cinco de sus amigas en cuanto recibió ella el regalo. Quiere esto decir, que esas artísticas líneas que admiran en cada uno de estos dos bustos, son apreciados en su justo valor por el distinguido público que se suscribe á nuestras publicaciones, y que en todos nuestros regalos, sin excepción, se reúnen las dos cualidades de buen gusto artístico y de utilidad práctica.

Después de esta manifestación, mandó retirar estos objetos el Sr. Director, y fuimos nuevamente sorprendidos por otro de los regalos, que si bien en riqueza artística, no supera á aquellos, en cambio nos explicamos perfectamente que el público lo prefiera. Nos referimos á la hermosísima figura-espejo «Elegance» como aquellos, igualmente modelo especial de la casa. Es de una esbeltez que verdaderamente causa sorpresa y agradable impresión.

—¿Considera V. que tiene más aceptación este regalo que el número 2 ó sea que la pareja bustos Papillón?

—Sí, señores; pero sin que esto quiera significar que aquellos bustos no sean del agrado del público, pues conforme he dicho antes son muy elogiados, este otro, ó sea la figura-espejo «ELEGANCE», es elegida con preferencia sin duda alguna por el atractivo del espejo que contribuye á dar más hermosura al conjunto. Al principio, cuando empezó á figurar en la combinación de los regalos, ó sea cuando el público aun no se había dado cuenta de la riqueza de esta excelente figura, no se mostraba el público dispuesto á darle preferencia, pero en cuanto fué conocido y algunos viajeros y corresponsales lo expusieron en determinados establecimientos, se inició una corriente en favor de él.

El público por regla general, al principio de establecer nosotros la venta de obras con derecho á regalo, no se declaraba francamente partidario de esta combinación que tantos elogios ha merecido después. Ha necesitado, y esto se comprende, que el tiempo, sabio maestro, les demostrara las excelencias y espíritu práctico de nuestra labor y de tal manera se ha convencido de ello, que actualmente conforme les he dicho y demostrado en nuestras repetidas entrevistas, disfrutamos del favor del público en forma que nos alienta para continuar desarrollando más y mejor nuestra empresa.

A renglón seguido, mandó traer dos preciosos bustos que constituyen los regalos números 4 y 5 que se distinguen con los nombres de «Chrisanthème» é IRIS, ambos también modelo especial de la casa.

Estos dos modelos de bustos modernistas son ele-

gidos con mucha frecuencia, según nos manifiesta el señor Director. Domina en ellos una expresión artística altamente simpática, agradable, de tal manera que su exámen nos ha producido un efecto difícil de describir. Son de un tamaño 68 × 36 $\frac{1}{m}$ que les dá un carácter de majestuosidad grande, hermoso.

Si nuestros lectores examinan las reproducciones con que ilustramos este artículo, se convencerán de que no es de extrañar el que sólo en lo que llevamos de año, han sido expedidos 589 del número 4, Chrisanthème, y 792 del número 5, IRIS, cifras que por si solas demuestran la inclinación del público



BUSTO MODERNISTA «CHRISANTHEME»
que la casa Soler de Barcelona regala á los suscriptores

hacia estos dos artísticos bustos que colocados en un buffet ó columna, completan el adorno ó decorado de un salón sirviendo de lujoso complemento en la habitación.

—¿Y cómo lo hacen Vds. para enviar objetos tan delicados?—¿Tendrán muchas averías?

—No, señores. En el envío de estos objetos no sufrimos accidente alguno debido al especial cuidado que ponemos en el embalaje que construimos especialmente para ello con el fin de que los objetos lleguen á destino sin avería ni fractura de ninguna clase.

Las cajas que los contienen, salen de nuestra casa cuidadosamente dispuestas y en condiciones de poder resistir el viaje sin temor alguno de que nuestros clientes tengan que lamentarse de que los objetos ó regalos hayan sufrido la más pequeña rozadura ni contacto.

J. G.

(Se continuará)

LOS GRANDES ESTABLECIMIENTOS

(Veáanse Número 1, 2, 3 y 4 de MI REVISTA)

No hemos de ocultar la satisfacción que nos produce, el enterarnos de que muchos de los suscriptores y lectores de MI REVISTA, se dirigen á la casa SUCESORES DE M. SOLER en demanda de datos é informes referentes á las obras de la SECCIÓN ARTÍSTICA y á los regalos á que tienen derecho los suscriptores. De esta manera, queda demostrado, primero; que disponemos de la confianza de nuestros favorecedores y segundo, que se nos ofrece la ocasión de probar y demostrar, que no pecamos de exagerados en lo que venimos diciendo respecto de dicha casa, de la importancia que tiene y de su manera espléndida de trabajar.

¿Quién de vosotras, amables lectoras, no se siente seducida ante la riqueza exuberante de los regalos y ante las facilidades que ofrecen los SEÑORES SUCESORES DE M. SOLER?—Hágome cargo de que alguna de vosotras, más maliciosa que incrédula, recibiréis con un gesto de indiferencia, significativo de desconfianza, cuanto venimos diciendo y nos proponemos decir respecto de las ventajosisimas condiciones que ofrece la casa SOLER para poder adquirir libros, de autores eminentes, con el aditamento de un espléndido regalo. Y digo que alguna de vosotras recibiréis la oferta de dicha casa con cierto recelo, porque es evidente que sólo explicando y conociendo el secreto de la combinación, que no será tal secreto si atentamente seguís la lectura de estas informaciones, es como puede comprenderse que tales combinaciones y regalos puedan hacerse.

En cambio, y cuéntese con que hemos visto y comprobado los registros de dicha casa, figuran en número enorme las señoras que se suscriben á las obras de la casa SOLER, SECCIÓN ARTÍSTICA, por el atractivo poderosísimo del regalo, constitutivo siempre de un objeto que embellece el hogar, que tiene, además, una utilidad práctica y que siempre, es de un valor superior al precio que tiene fijado la obra.

¿Cómo se explica que sea en número tan enorme el de las señoras suscriptoras? Necesitaríamos un espacio del que no disponemos, si, entrando en otro orden de consideraciones, pretendiéramos demostrar la superioridad de criterio que tiene la mujer sobre el hombre en el concreto caso de ser en mayor número que los hombres, partidarias de estas combinaciones que las permiten educar su inteligencia con los libros y embellecer el hogar con los regalos. No es este nuestro propósito. Pero si diremos, por haberlo comprobado, que son en mucho mayor número que los hombres, las señoras que ostensiblemente manifiestan su práctico entusiasmo por las ventajas que ofrece una casa tan importante y acreditada como la de los SRES. SUCESORES DE M. SOLER.

Y vamos á nuestra misión: Nos encontramos por cuarta vez, en los grandiosos almacenes de las tantas veces aludida casa. Acreditando una vez más la amabilidad característica del personal de la misma, al frente de la cual y con el constante ejemplo, hallamos al Director, pusiéronse á nuestra disposición para proseguir su exámen, los objetos que se regalan, correspondiendo por turno, á los que viene clasificados con los números 6 y 7, hermosísimos bustos-reloj formando cada uno de ellos, artístico grupo alegórico basado en sus respectivas denominaciones, «Le jour et la nuit» y «Abeille.»

Decididamente; pálido va á resultar cuanto digamos de estas dos maravillas. Pero... ¿es posible que puedan hacer estos regalos?—se nos ocurrió preguntarnos á nosotros mismos. De una belleza incompa-



FIGURA RELOJ que regala la casa Sucesores de M. Soler á los suscriptores de determinadas obras de su Sección Artística.

nable, sublime, superior á toda ponderación; campea en estos dos objetos una delicadeza sugestiva, una ejecución perfecta en sumo grado y de tal manera nos impresionó el conjunto de estos dos objetos que el Sr. Director hubo de interrogarnos...

—¿Parece ser que les ha causado buena impresión?

—¡Indescriptible, Sr. Director, indescriptible!

—He de permitirle hacerles una observación. Realmente; estos dos objetos, difieren de los que hasta ahora hemos visto, no en perfección, que todos, en este sentido,

—Muy bien. Quiere esto decir, que ustedes atienden por igual, lo mismo al que en una obra puede gastar mucho que poco.

—Ni mas, ni menos. Este es el criterio que seguimos, y esto es lo que contribuye á que sin distingos de ninguna clase contemos y podamos contar con la simpatía lo mismo de las clases acomodadas que de las modestas.

—Bien merecido lo tienen.

Así lo creemos nosotros y con nosotros lo creerán nuestros estimados lectores, si se hacen cargo de que los objetos que venimos examinando son de una riqueza verdaderamente asombrosa.

Estos dos grupos alegóricos, avalorados por el reloj, pueden calificarse de incomparable expresión del arte moderno y por la sugestividad que ofrecen, cabe decir que constituyen un verdadero, un positivo regalo. Mucho podríamos decir en apoyo de estas concretas afirmaciones nuestras, en las que deseamos que nuestros lectores, vean como hasta ahora nuestra imparcial apreciación, pero no lo haremos, porque tal vez pecaríamos de machacones y por otra parte, no deseando incurrir en este defecto, dejamos de hacerlo, convencidos de que en las reproducciones con que ilustramos este artículo hallarán nuestros lectores algo de lo que podríamos decirles, aunque siempre ha de resultar pálido ante la realidad. Estos objetos, preciosísimos, hay que verlos; hay que examinarlos para convencerse de lo mucho que valen y del valor que representan. Por eso, conforme hemos dicho otras veces, se da el caso de que los pedidos se multiplican al iniciarse la elección de determinados objetos. Al recibirlos los clientes, dá lugar á que otras personas los vean, los examinen y se sumen al crecidísimo número de suscriptores de la casa SUCESORES DE M. SOLER, á cuyo director hemos de dar la razón en este caso.



FIGURA RELOJ que regala la casa Sucesores de M. Soler á los suscriptores de determinadas obras de su Sección Artística.

están ejecutados por manos artistas, pero si en suntuosidad, en importancia material. Estos soberbios grupos que tanta y tan justificada admiración les causa, pueden sólo elegirlos, ó mejor dicho, están destinados, á obras de mayor precio, puesto que también representan un valor muchísimo más elevado, del que tienen los demás objetos....

—Comprendido. Así pues, no todos los suscriptores tienen derecho á elegir estos objetos....

—Derecho, sí; lo tienen. Nosotros no queremos, ni hemos pretendido jamás, privar al suscriptor humilde de lo que está al alcance del poderoso. Quiero únicamente significarles que este regalo, que es de un valor material mucho más elevado que el de los otros objetos, lo destinamos á los suscriptores de obras cuyo precio es más superior que los que dan derecho á estos. Pero pueden también obtenerlos en general todos los suscriptores á cualquier obra, sea cual fuese su precio, pero mediante un pequeño aumento ó suplemento, relativamente muy reducido.

En otros números, nos hemos ocupado someramente de las ampliaciones fotográficas, retratos tamaño natural, que también tienen derecho á elegir los suscriptores. Esto no obstante, hemos de ocuparnos en otra ocasión y con mayor extensión, de este simpático regalo. Decimos esto, porque si hubiéramos de seguir el orden numérico á que antes nos hemos referido, necesariamente habríamos de referirnos á los regalos 8, 9 y 9 bis, que consisten en ampliaciones con distintos marcos. Preferimos continuar la descripción de los regalos que, como aquellos dos á que nos hemos referido, forman una serie de los de ornamentación, razón por la cual, vamos á referirnos, siguiendo el consejo del Director de la casa SUCESORES DE M. SOLER, á los regalos números 14 y 15 de igual índole, constituidos por dos regias y espléndidas figuras macetas denominada **Printemps** la primera y **Automne** la segunda.

Del mismo orden que los regalos 6 y 7, aunque de distinto carácter y aplicación, pues son objetos esencialmente de ornamentación, estas dos figuras